

EL CURIOSO IMPERTINENTE

AÑO II
NÚM.: 6



EL CURIOSO IMPERTINENTE

Dirección

Antonio L. Galán Gall

Edición

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Consejo Redacción

Alfredo Villaverde Gil
Almudena Mestre Izquierdo
Natividad Cepeda Serrano
Miguel Romero Saiz
Joan Antón Abellán Manonellas
Luis Manuel Moll Juan

Diseño y Maquetación

Luis Manuel Moll Juan

Portada

Dagmar Artmuse Scheel

Corrector

Joan Antón Abellán

Dirección Fotografía

Carlos Morcillo

ISBN

978-84-09-46160-8

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

DIRECCIÓN POSTAL

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha
Calle Paz, 4, 1º 28012-Madrid

Telf: 605.434.707



ÍNDICE

EDITORIAL	5
XXXV ANIVERSARIO DE LA AECLM	
Joan Antón Abellán	6
NOMBRES Y LUGARES EN EL RECUERDO LUMINOSO DE LOS 25 AÑOS DE LA AECLM	
Antonio Herrera Casado	12
PAUEL AUSTER, PINCELADAS Y NOTAS PARA EL RECUERDO	
Alfredo Villaverde Gil	15
POESÍA	
Natividad Cepeda, Presentación Pérez, Jesús Lara Serrano, M.J. Redondo Viky Ciudad, Pedro José Moreno, Juan José Guardia Polaino	19
A NICOLÁS DEL HIERRO	
Paco Caro	24
DIÁLOGOS DE DON QUIJOTE Y SANCHO	
Antonio Portillo	25
EL SOL BAJO LA SOMBRA DEL MEMBRILLO	
Natividad Cepeda	27
HABLAMOS CON...	
Entrevista a Elisabeth Porreo Vozmediano por Antonio L. Galán	30
ASOCIACIONES	33
PASEOS LITERARIOS	
Miguel Romero Saiz	35
CERVANTES LEE Y RÍE	
Eduardo Aguirre Romero	38
OTRAS ARTES	
La pintura de Fidel María Puebla, por Luis Manuel Moll	41
COMPAÑEROS DE VIAJE	
Antonio L. Galán	46
HEMOS LEIDO	
Almudena Mestre, Mónica Moranchel Matarranz, Luz González Rubio, Teresa Pacheco Iniesta, Juan Clemente Gómez	48
LOS NUESTROS	
Mónica Moranchel Matarranz	60

Asociación de Escritores de Castilla-La
Mancha

25

Años

Creciendo

unidos

EDITORIAL

Hay una frase del escritor japonés Ryunosuke Satoro, el autor de *Rashomon* que tanto me hizo disfrutar con la película basada en su obra, que dice: Individualmente, somos una gota. Juntos, somos un océano.

Sirva la misma para poner en su justa medida los XXV años de existencia de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, desde aquel lejano 1999 en que tres soñadores: Antonio Herrera Casado, Nicolás del Hierro Palomo y el que esto escribe, entendieron que juntar a los escritores, los alarifes de la palabra, era una buena idea si servía a una causa común. Divulgar la literatura como bien cultural, defender nuestro patrimonio literario y su importancia dentro del marco histórico y social, analizar los problemas del ejercicio del oficio de escritor en nuestros días y brindar apoyo a los que lo ejercen a través de instrumentos compartidos como asesoría, ediciones, Congresos, Federaciones con otras Asociaciones del mismo rango y fines, premios y galardones y otros afines en la misma línea de participación colectiva, democrática y en principio de igualdad entre sus asociados y asociadas.

A través del tiempo, son muchos los logros conseguidos y muchas las desilusiones obtenidas, pero de aquellos tres mosqueteros (valga la referencia literaria) aún quedamos dos y el gran Nicolás desde otra dimensión, más ahora ciento cincuenta más que

participan del ideario y de los fines que nos llevaron a ponerla en marcha.

En el camino quedaron unos cuantos y en mi memoria danzan nombres como Acacia Uceta, Florencio Martínez Ruiz, Nicolás del Hierro, Ángel de las Navas, Juan Ruiz de Torres, Enrique Domínguez Millán, Miguela del Burgo y tantos más de los nuestros que nos dejaron el legado de su obra, su colaboración y su memoria.

Parafraseando mi tango favorito, ratifico que veinte años no es nada porque a los que se fueron les suceden día a día nuevas voces y empeños que nos hacen un océano cada vez más grande, visible y profundo. A todos ellos, mi gratitud y mi oferta para que se sumen a un esfuerzo colectivo que nos nutre de vida, vigor y esperanza.

Alfredo Villaverde.



XXV ANIVERSARIO DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES DE CASTILLA-LA-MANCHA

Asociación de Escritores de Castilla-La
Mancha



Años

Creciendo

unidos

Este año de 2024 se cumplen veinticinco años desde que la Asociación de Escritores de Castilla - La Mancha (AECLM) empezó a dar sus primeros pasos. Ha sido un largo camino, jalonado de diferentes etapas, como pueden ser los primeros congresos, los primeros libros editados, los primeros viajes internacionales, las primeras tertulias, los primeros Premios Dulcinea, etc.

De aquellos comienzos y de los comienzos de todas esas actividades es de lo que me gustaría hablar, siempre

contando con la ayuda oral de algunos de sus protagonistas, así como de la documentación que me han hecho llegar y de las hemerotecas que he podido consultar. Para ello me he valido de Alfredo Villaverde, Antonio Herrera, Juan Jiménez Ballesta, Miguel Romero, Almudena Mestre y Luis Manuel Moll. A todos ellos les doy las gracias por el esfuerzo "mental" que en algunos casos han tenido que hacer, sobre todo en el caso de los inicios de la Asociación.

Una Asociación que nació en la madrileña calle de la Paz, y más concretamente en la Casa de Castilla-La Mancha, a poco más de 200 metros de las desaparecidas Gradas de San Felipe, el principal mentidero de la Villa y Corte, escenario tantas veces mencionado en la literatura del Siglo de Oro, donde entre chismorreos, dimes y diretes, los madrileños se reunían para conversar e intercambiar información de todo tipo, nació el 13 de junio de 1997, de la mano de tres escritores castellano-manchegos, la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha.

Pero para llegar a este punto, nos tendríamos que remontar a los años 80 del pasado siglo XX.

LOS INICIOS DE LA AECLM

Siendo presidente de la Asociación Española de Periodistas y Escritores

res de Turismo (AEDET), Jesús Vasallo Ramos, se fundó en 1986, la Asociación Castellano-Manchega de Escritores de Turismo (ACMET), de la que fue elegido su primer presidente Enrique Domínguez Millán, al que, con los años, le sucedería Alfredo Villaverde Gil.

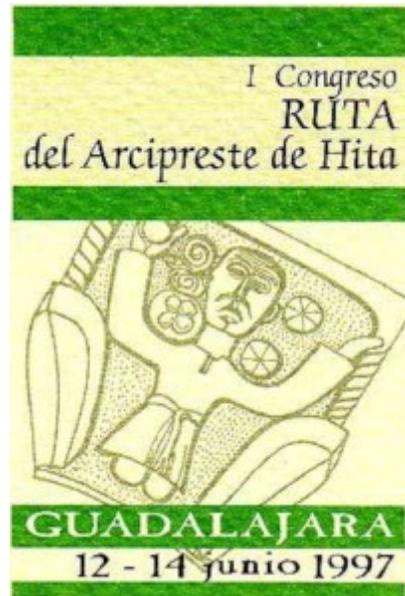
Era ésta, en palabras de Antonio Herrera Casado, una asociación muy restringida, de ahí que Villaverde se planteara la idea del porqué de una asociación solo de escritores de turismo y no pensar en algo más amplio, una asociación que pudiera acoger no solo a periodistas, sino también a poetas, escritores, novelistas, etc., en unos momentos en que cada uno de ellos hacía su labor individualmente, sin estar agrupado en ningún colectivo.

Fue, a partir de esa pregunta que se hacía Villaverde, cómo surgió la idea de intentar crear algún tipo de asociación que pudiera agruparlos a todos bajo un mismo paraguas. Una idea que rápidamente fue secundada por el mismo Herrera, a la par secretario de la ACMET, y por Nicolás del Hierro Palomo, tesorero de la misma, y que aprovechando que en Guadalajara, entre el 12 y el 14 de junio de 1997 se celebraba el I Congreso del Arcipreste de Hita, se hizo pública. De ahí salió un manifiesto, firmado por unos 40 escritores, en el que, según comentaba Nicolás del Hierro en una entrevista concedida al diario Lanza el 28 abril de 2000, "se recogía la declaración de intenciones de la asociación". Unos meses más tarde, el 24 de septiembre de 1997 se creaba la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, a la vez que se aprobaban unos primeros estatutos en los que se reflejaba como uno de sus principales objetivos «la defensa de los intereses profesionales de los escritores nacidos, residentes o vinculados por sus trabajos a la Comunidad de Castilla-la Mancha», nombrándose así mismo una primera Junta Gestora formada por los tres

antes mencionados: Alfredo Villaverde, Antonio Herrera y Nicolás del Hierro, a la que se incorporaron el 6 de febrero de 1998, Enrique Domínguez Millán, Juan Jiménez Ballesta., Jesús Sevilla Lozano y José Luis Paniagua.

En noviembre de 1999, una nueva reunión traía consigo la sustitución de esa primera Junta Gestora, por una de definitiva, formada por Alfredo Villaverde (presidente), Nicolás del Hierro y Acacia Uceta (vicepresidentes), Luis F. Leal (tesorero), Juan Jiménez Ballesta (secretario) y Manuel Ambite (vicesecretario); siendo vocales: Enrique Domínguez Millán, Florencio Martínez Ruiz, José López Martínez, Jesús Sevilla Lozano, Ismael Álvarez y José Pedroche.

Al año siguiente, siguiendo con esa declaración de intenciones, entre las que se incluían «la participación democrática, la solidaridad y el amor a Castilla-La Mancha», el 19 de abril de 2000, se presentaba oficialmente la asociación, en el salón de plenos del Palacio de la



I Congreso del Arcipreste de Hita en



Acto de la ACMET celebrado en 1998, con la presencia de Antonio Herrera, Alfredo Villaverde y Nicolás del Hierro (fundadores a su vez de la AECLM).

Diputación Provincial de Ciudad Real , en un acto que presidido por el diputado de Cultura, Ángel Caballero, contó con la presencia de Jiménez Ballesta y Nicolás del Hierro, en representación de la asociación y de su presidente Alfredo Villaverde.

Como informaba la *Tribuna de Ciudad Real* el 28 del mismo mes, en aquellos momentos la asociación contaba con unos 60 socios mayoritariamente de Cuenca y Ciudad Real. En esa misma presentación, el rotativo afirmaba que entre otras cuestiones se dejó claro que entre los fines de la asociación estaban los de «defender la profesión de escritor como fuente de creatividad artística, colaborar en el desarrollo de la cultura con los distintos organismos, divulgar los valores propios de la literatura y la profesionalidad del escritor».

A esta primera presentación, llevada a cabo en Ciudad Real, le siguieron Toledo, en el mes de mayo, y Cuenca, Albacete y Guadalajara, en el mes de junio.

LOS CONGRESOS

Congresos Nacionales

El día de la presentación pública de la asociación se comentó que se tenía intención de celebrar ese I Congreso entre los días 18 y 20 de junio de 2000 en Toledo y en el que, en palabras de Nicolás del Hierro «se debatirán seis ponencias en torno a la salud de la creación literaria en CLM». El *ABC* incluso aseguraba la presencia de autores como Francisco Nieva o Buero Vallejo, pero aclaraba que aparte de Toledo, se barajaban otras posibles sedes: Almagro, Villanueva de los Infantes o Sigüenza.

Y volviendo a ese primer congreso, finalmente, la intervención de Antonio Herrera, actual cronista provincial de Guadalajara, decantó que se celebrara en esa ciudad, entre el 15 y el 17 de junio de 2001. Aunque eso no priva de que el año 2003 en Toledo se llevara a cabo, en Sala Capitular del Ayuntamiento, una jornada dedicada a "Toledo en la literatura" que según las crónicas llegó a reunir a un centenar de personas,



En Guadalajara, los actos, que se llevaron a cabo en el Centro Cultural de Ibercaja, fueron inaugurados el viernes día 15 por la mañana, por José Valverde, consejero de Educación y Cultura, que destacó la importancia de eventos como este, «que permitirá que los escritores se reúnan para defender sus intereses, promocionar su trabajo y conseguir una mayor proyección de sus obras en los circuitos literarios y comerciales». Al acto inaugural le siguieron palabras de diversos representantes de la AECLM, seguido de un homenaje al escritor castellano-manchego Rafael Morales. Por la tarde y el día siguiente por la mañana, como ya se había anunciado el día de la presentación en sociedad de la asociación, se llevaron a cabo diversas ponencias, todas ellas encaminadas a analizar con detalle la situación actual del escritor en la región. La conferencia inaugural, bajo el título de El escritor y las Administraciones Públicas, le correspondió al escritor Andrés Sorel, al que le siguieron las ponencias de Acacia Uceta, con El escritor ante la Sociedad; Alfredo Villaverde, con Problemática del escritor castellano-manchego; Enrique Domínguez Millán, con El escritor y su identidad; José López Martínez, con La Literatura en Castilla-La Mancha; y Florencio Martínez Ruiz, con La crítica literaria en Castilla-La Mancha.

Y como colofón, el propio Antonio Herrera realizó una visita guiada a través de arte funerario de la capital, visitando entre otros el panteón de la condesa de la Vega del Pozo y el panteón de los Mendoza.

A este primer Congreso celebrado en 2001 en Guadalajara, le han seguido una veintena más, celebrados en las cinco provincias que conforman la región de Castilla - La Mancha: Cuenca, Albacete, Talavera de la Reina (Toledo), Torrijos (Toledo), Sigüenza (Guadalajara), Mota del Cuervo (Cuenca), Ciudad Real, Campo de Criptana (Ciudad Real), Albacete, Toledo, Alcázar de San Juan (Ciudad Real), El Toboso (Toledo), Tomelloso (Ciudad Real), Munera (Albacete), Ocaña (Toledo), Villaescusa de Haro (Cuenca), Socuéllamos (Ciudad Real), a los que habría que sumar el último de ellos, celebrado en este caso fuera de la región, ya que se llevó a cabo en Petrer (Alicante).

Paralelamente a todos esos congresos organizados, se podrían comentar los tres celebrados en Cuenca, entre 2014 y 2016, dentro de la Feria Regional del Libro, donde la AECLM también colaboró y en donde se instauraron los Premios Regionales “Acacia Uceta” en cuatro modalidades: Premio a la labor asociativa, para Asociaciones y Colectivos literarios; Premio a la difusión literaria, para Editoriales de la región; Premio a la proyección literaria para escritor/a que hubiera destacado durante el año y Premio a la Creación Literaria, para colectivos.



Jornadas que sobre la figura de Miguel de Cervantes y el Quijote de la Mancha, se celebraron en San Petersburgo en 2012. De izquierda a derecha: Luis Leal, Alfredo Villaverde, Miguel Romero y Antonio Herrera.

Congresos Internacionales

Corría el año 2005 y la propuesta salió de la mano de Eulalio Ferrer Rodríguez, un empresario, escritor y mecenas cultural santanderino exiliado en México a raíz de la Guerra Civil española. Obligado a dejar su país, estuvo vagando de un campo de concentración a otro, y en uno de ellos intercambió con otro preso, según el mismo cuenta en *Entre alambradas*, una cajetilla de tabaco por un libro del Quijote. Eso despertó su admiración por el hidalgo manchego de tal modo que empezó a coleccionar cualquier cosa relacionada con el manchego y con su creador, Miguel de Cervantes. En 1995, junto con la Universidad de Guanajuato, Eulalio Ferrer creó de manera interinstitucional el Centro de Estudios Cervantinos. Posteriormente donó también la sección cervantina de su biblioteca personal, que se oficializó en mayo de 2004 con la inauguración de la Biblioteca Cervantina que lleva su nombre.

Fue, a raíz de la fundación del museo que se inició el "Coloquio Cervantino Internacional", evento anual que, hasta la fecha, reúne en el mes de mayo a numerosos cervantistas, investigadores, académicos, artistas, intelectuales y público en general. Por ese motivo, Alfredo

Villaverde, como presidente de la AECLM se puso en contacto con Ferrer, para ver si como asociación podíamos participar. Incluso se llegó a elaborar un completo programa de ponencias con el fin de celebrar en la ciudad de Guanajuato, el I Congreso Internacional de Escritores de Castilla-La Mancha.

Finalmente, la propuesta no prosperó y tan solo Villaverde, a nivel personal, y coincidiendo con su publicación de *La cocina de Sancho Panza*, asistió al Congreso.

Pero a pesar de que el congreso no se llevara a cabo, la llama para celebrar un evento internacional ya estaba prendida y la verdad es que no tendrían que pasar mucho tiempo para que se asistiera a un congreso internacional y fue el propio Villaverde quien lo propició, pero en este caso en el continente africano, concretamente en la ciudad marroquina de Tánger, donde Villaverde tenía una empresa, a través de la cual invitó a varios miembros de la AECLM (Miguel Romero, Juan Jiménez Ballesta y Luis F. Leal Pinar) para participar en un ciclo de conferencias que bajo en título "Al-Ándalus y Marruecos literatura e historia", se celebró en el Instituto Cervantes de esa capital marroquí el año 2006.

A raíz de este primer encuentro se generó una posible colaboración entre el Instituto Cervantes de Tánger y el Centro Asociado de la Uned de Cuenca, representado en este caso por Miguel Romero, y que dio lugar a que al año siguiente, bajo el paraguas de la Asociación de Escritores de Marruecos y el Instituto Cervantes de aquella localidad, y después de diversas gestiones llevadas a cabo por Villaverde y Romero con el gobierno de Marruecos, así como con las autoridades del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y el Instituto Cervantes, se pudiera celebrar el I Congreso Internacional de la AECLM, en esa sede cervantina, y en el que, a lo largo de tres jornadas, se llevaron a cabo tres mesas redondas, donde la literatura, el arte, la plástica y la poesía, tuvieron presencia en un intercambio entre escritores españoles y escritores marroquíes. Y, en paralelo al congreso, una exposición de la artista manchega Arsenia Tenorio, ocupó también los espacios de la planta baja de la citada sede.

A este primer congreso celebrado en suelo africano, le siguieron dos más, uno en suelo asiático, concretamente en la ciudades de Tel Aviv (donde contamos con la inestimable colaboración de la poeta israelí Margalit Matittiau) y Jerusalén, en Israel, el año 2018 y un tercero, esta vez a caballo entre el continente europeo y el asiático, celebrado en Estambul (Turquía), en el año 2019.

Pero aparte de todos ellos, se podrían añadir dos más, ambos en suelo europeo, en los que la AECLM también participó. El primero de ellos, se celebró en San Petersburgo (Rusia), el año 2011, donde se había celebrado un acuerdo en la AECLM y el Centro Español ADAME para llevar a cabo unas jornadas y mesas redondas sobre la figura de Miguel de Cervantes y el Quijote de la Mancha. Así mismo también se llevaron a cabo, encuentros literarios

con escritores de la Asociación rusa de Escritores y jornadas de español para alumnos rusos matriculados en el Centro Español ADAME. Y el segundo de esos congresos en los que también se participó, fue el celebrado en la ciudad de Lisboa (Portugal), en el año 2017, dentro de las "Jornadas Hispano-Portuguesas de Literatura", en colaboración con las entidades portuguesas Casa Fernando Pessoa y Asociación 25 de abril, así como con el Instituto Cervantes de la capital portuguesa, con el objetivo de dar a conocer las letras castellano-manchegas contemporáneas en la capital lusa, en un acto que contó con una "muestra" de las últimas novedades de los escritores pertenecientes a la AECLM, los cuales mantuvieron un coloquio con los alumnos del Instituto Cervantes, participando así mismo en una tertulia poética dedicada a la figura del escritor portugués Fernando Pessoa.

Y para terminar esta primera parte, también podríamos hacer mención a los diversos congresos que bajo el nombre de "Congreso Internacional" y organizados por la ACMET, que recordemos contaba entre sus directivos con Villaverde, Herrera y del Hierro, implicaron de un modo u otro a la AECLM de la que ellos también eran directivos. Entre ellos podría citar el llevado a cabo en 2001 en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), bajo en nombre de "Los molinos de viento"; el de 2005 en Almagro (Ciudad Real), bajo el lema de "Turismo, Literatura y Globalización" y el de 2011, en Casasimarro (Cuenca) en el que se abordó la literatura de Castilla La Mancha y en especial, la Música y la Gastronomía.



ANTONIO HERRERA CASADO

NOMBRES Y LUGARES EN EL RECUERDO LUMINOSO DE LOS 25 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES DE CASTILLA-LA MANCHA

Al cumplirse los primeros 25 años de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha, a los actuales directivos les ha parecido buena idea recoger las opiniones, y los recuerdos, de quienes hicimos entonces, en 1999, de esta idea una realidad. Y creo que más que opiniones, que se suponen favorables y afirmativas, sería conveniente aportar recuerdos, no tanto puntuales de fechas, nombres y lugares, sino de las intenciones, los proyectos y las metas que entonces se marcaron. Los caminos propuestos para ir caminando. Cosa que se ha ido haciendo, con avanzadas rápidas y paradas estratégicas, siempre mirando al futuro, que es lo que realmente importa, y echando –de vez en cuando– la mirada hacia el pasado, por compararnos, identificarnos y examinarnos con él.

Así que empiezo por recordar cómo fue, en junio de 2001, el I Congreso de esta Asociación de Escritores de Castilla-La Man-



Antonio Herrera Casado

cha, en la ciudad de Guadalajara. Con el apoyo del Ayuntamiento, entonces presidido por José María Bris Gallego quien, escritor él mismo, se apuntó a la Asociación y nos proporcionó una jornada inolvidable.

En ella, sin poder obviarlo, echamos al aire unos pequeños y obligados discursillos los fundadores del invento, que fuimos Alfredo Villaverde Gil, Nicolás del Hierro, y yo mismo, ejerciendo de anfitrión por ser quien en esos momentos llenaba dos o tres páginas semanales en *Nueva Alcarria*, el periódico de la provincia. Visitamos los lugares emblemáticos de la ciudad, y fue la reunión social en el salón de actos del Ayuntamiento, seguida



Alfredo Villaverde Gil y Antonio Herrera Casado

de una visita al patio central del Palacio de don Antonio de Mendoza, que nos había albergado, de muy jóvenes, a Villaverde y a mí como alumnos del Instituto de Enseñanza Media. Siguieron las visitas a otros monumentos, de los que Guadalajara guarda una buena nómina, y una buena comida. Aparecieron otros fundadores, que en las fotografías se reflejan, como José Serrano Belinchón, Alfredo García Huetos, Ramón Hernández, Luis F. Leal, Tomás Gismera, Jesús Orea, Carmen Bris, María Ángeles Novella, Enrique Domínguez Millán, Miguel Romero Sáiz, destacando entre los más veteranos Angel Las Navas Pagán y José López Martínez, que hoy todavía preside la Asociación Española de Escritores y Artistas, y muchos otros destacados escritores de la Región castellano-manchega.

De las conclusiones alcanzadas en aquella ocasión destaco ahora la que “considera como tarea urgente la divulgación

de la literatura castellano-manchega fuera de los límites de la región, así como el establecimiento de intercambios que permitan el mejor conocimiento entre sí de los escritores foráneos”, y anunciábamos el firme propósito de promocionar la obra de nuestros escritores y, en su caso, el de “apoyar la de todos aquellos cuya relevancia así lo requiera, para un mejor conocimiento de su labor en la sociedad, que ayude a la valoración y constatación de sus méritos por la misma”, solicitando entonces de los poderes y públicos y las Administraciones “una mayor sensibilidad hacia la literatura, hacia la persona y la obra de nuestros escritores, estableciendo cauces de colaboración permanentes y fluidos para un mayor acercamiento de la misma a los ciudadanos de Castilla-La Mancha”, aprovechando para invitar a dichas administraciones, “así como a las instituciones públicas y privadas vinculadas a la literatura, a colaborar con la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha,



Nicolás del Hierro

rememorar lugares, y así evoco otra vez Guadalajara, y Cuenca, y el mismo Toledo, donde paramos a dictar versos y prosas, y a entusiasmarnos año a año, en esa carrera de ampliar listados y mejorar relaciones.

Coda

En este año 2024, al que algunos hemos podido llegar sorteando muchos peligros, y entre ellos el de haber seguido viviendo el mundo como escritores y periodistas, es justo y entrañable que podamos seguir mirándonos y recordar nuestros nombres, y apellidos, y títulos y premios. Recordando, sobre todo, los momentos de amistad y trabajo, de camino por esta red inacabable de geografías castellano-manchegas en las que hemos puesto, por nacimiento y querencia, nuestras ilusiones mayores.

para una gestión coordinada de sus convocatorias de premios y futuras publicaciones, que deben estar vinculadas exclusivamente a la calidad de las obras”.

Es bueno recordar que este I Congreso se pudo realizar gracias a la colaboración prestada por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, el Ayuntamiento de Guadalajara, la Entidad bancaria Ibercaja y la Asociación Colegial de Escritores de España. y de ese primer encuentro fundacional, arrancaron otros muchos, anuales, por pueblos de la Región.

En este intento de recuerdos, a pesar de no tener nada metódicamente anotado, como supongo tendrán quienes desde sus cargos directivos actuales llevan contabilidad y actas de encuentros, reuniones y nombramientos, yo intento



Alfredo Villaverde Gil

PAUL AUSTER, PINCELADAS Y NOTAS PARA EL RECUERDO

Cuando escribo este artículo, hace apenas un mes que murió Paul Auster. El venerado autor norteamericano de mi generación con el que siempre me unió cierta curiosidad literaria sobre su vida y su creación literaria. Me fascinó su compleja obra en la que se fusiona autobiografía y ficción en sus personajes, una narrativa que navega entre el género negro, el existencialismo y se desconstruye hasta llegar al nihilismo en un giro posmodernista moderno.

Conocí la obra de Auster al poco tiempo de editar su Trilogía de Nueva York allá por la mitad de los años ochenta y seguí después parte de la misma como *El palacio de la luna* (1989), *Leviatán* (1992), *Brooklyn Follies* (2005), *Invisible* (2009), *4321* (2017) y su despedida con *Baumgartner* (2023) en una lúcida reflexión sobre el amor, la pérdida y los dramas encubiertos que nos llegan con el azar a lo largo de la vida.

La vida de Paul Auster se vincula en gran parte a la zona de Broklyn neoyorkina donde residió durante la mayor parte de su vida. Allí guardo los recuerdos de mis estancias en la ciudad con los paseos por sus parques (Sunset, Prospect) donde los lugareños disfrutaban de





conciertos y picnics, uno saluda a los vecinos que hacen footing y a veces se podía vislumbrar la sombra de Auster en la proximidad de su casa de Park Slope en un entorno de calles arboladas y casas de piedra rojiza con cierta megestuosidad. Allí también, en los altos de Brooklyn, uno puede buscar el chaflán donde se ubica el estanco de Smoke, la película estrenada en 1995 con guión de Auster que retrata la vida del barrio de la mano de Auggie Wrent, el estaquero confidente de todos ellos.

Sin embargo, Auster fue un joven a la moda de tantos otros que siguieron la llamada del mágico París de la mano literaria, del gran Henry Miller y la generación Beat (Kerouac, Burroughs), donde descubrió con su joven esposa Lydia Davis, escritora y traductora de francés, la dificultad de la vida para unos veinteañeros de mochila e ilusión que ambos recuerdan con humor narrando como se les quemó un pastel de cebolla que compartían algún día como único alimento. Auster tuvo un hijo con Lydia y se divorció de ella en 1978 cuando el pequeño Daniel tenía un año de edad. Fue su segunda esposa, la también escritora Siri Hustvedt, quien compartió más de cuarenta años de su vida y los éxitos literarios de ambos con dos estilos opuestos -el

de Auster complejo y enmarañado y el de Hustvedt directo, feminista y científico más asequible al lector-. Ambos fueron generosamente reconocidos en 2006 y 2019 con el Premio “Princesa de Asturias” de las Letras y vivieron juntos los dramáticos últimos años de la vida familiar cuando Daniel, el hijo de Auster, se suicidó en 2022 ya que había sido condenado como responsable de la muerte de su hija Ruby de diez meses de edad por fentanilo y heroína que el padre dejó a su alcance inadvertidamente. Poco después, el escritor desveló en redes que padecía un cáncer de pulmón que le había llevado a vapear después de cincuenta años de fumar empedernidamente. Durante algo más de un año, su esposa Siri, aludió al tema así: “Vivir en Cancerland es un bombardeo. Estar en una cuerda floja en la que es difícil caminar. Pero es un verdadero trabajo de amor”. Que me lo digan a mí, que sufrí dos operaciones de cáncer a vida o muerte y mi esposa Neri me dio fuerza y aliento para lidiar con la quimioterapia y sus efectos devastadores, amén de varias cirugías más y la que me tiene a la espera en unos días. El azar, siempre el azar es el que mueve nuestras vidas, sin que podamos controlar algo más allá del instante inmediato o el futuro de los sueños por vivir.

PAUL AUSTER Y EL QUIJOTE

Tengo que centrarme ahora en este artículo en el referente cervantino en la obra de Auster. En una de sus últimas entrevistas dijo: “Un libro que siempre recuerdo mirando hacia atrás y guía en mi pensamiento es el Quijote. Es el primero para mí. Él parece presentar cada problema que cada novelista tiene siempre en la cabeza y como hacerlo de la forma más brillante dentro de la imaginación humana”. Auster rinde así homenaje a Cervantes, un autor que no influyó tanto en su formación más ligada a la cultura francesa (Beckett, Céline, Proust)

una personalidad cuádruple vinculada a Sancho Panza, el bachiller Sansón Carrasco, el cura y el barbero y Cervantes. Se trata de una empresa autoral colectiva en el dilema de curar la locura del Ingenioso Hidalgo que sería el último de los personajes ficcionables utilizados. El golpe final que Auster presenta a su alter ego en la novela Daniel Quinn (DQ), sería que don Quijote no estaba loco y fue él mismo el que concibió el cuarteto de Cide Hamete como un experimento que dota de credulidad el poder liberador de la ficción a los lectores.

Incide Auster sobre el método cervantino en el Quijote de dar a la ficción un tono de misterio que se convierte en historia de la mano ficticia del narrador Benengeli lo que lleva a valorar dicha realidad ficcional como lo importante en la obra. Auster/Quinn asumen así en la obra la condición quijotesca que les lleva en la misma a cambios de identidad, invención de aventuras y misterios ficcionales en un marco real y asunción de un protagonismo caballeresco para salvar a otros y protegerlos hasta convertir la ficción resultante en realidad vivida.



Don Quijote y Sancho. Obra de Marcel Nino Pajot

Una referencia específica se sitúa en *La ciudad de cristal* donde alude a la metaliteratura cervantina en la figura de Cide Hamete Benengeli al que incorpora

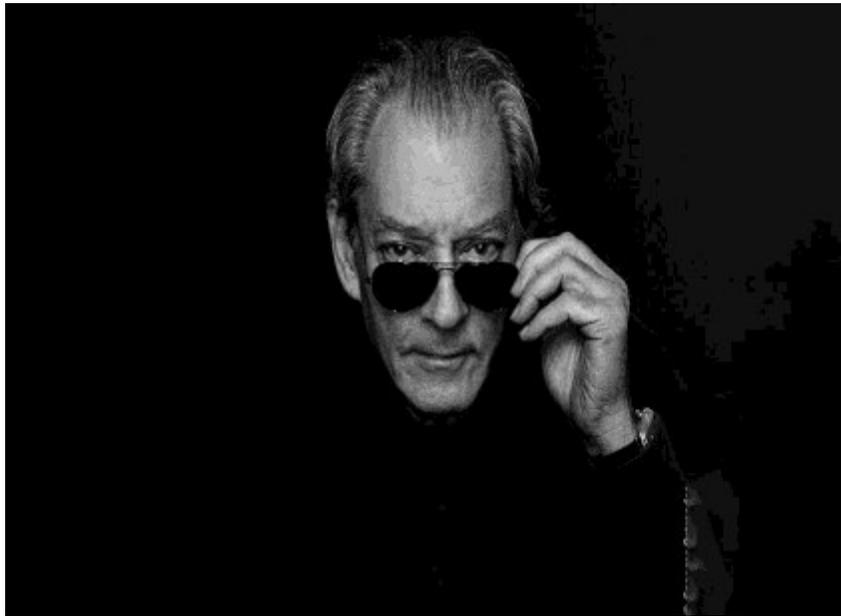
En *El palacio de la luna* (1989) Auster trata de nuevo estas raíces de su novelística. A través de lo lunático y de la presunta locura de don Quijote se estable-

ce un vínculo intertextual referente a la obra cervantina. Marco Fogg, el protagonista, se muestra condicionado en su locura por el origen de su nombre y por la luna. El otro aspecto tiene que ver con el valor crucial que los libros y la escritura tienen en el devenir de su protagonista (Varvogli). Tanto Quinn como Fogg, protagonistas de las novelas, tienen una dependencia de los libros como medios y fuente de conocimiento .

En “*El libro de las ilusiones*” (2002) Auster nos muestra de nuevo a través su protagonista David Zimmer la concomitancia Auster-Cervantes en la relación de héroes e historias como libros de ilusiones y el papel de la lectura y la escritura como fuentes creadoras y salvadoras de esa ilusión que es su forma de vida. Don Quijote es un iluso por la burla y la locura que se muestran hacia él y que cobran forma también en la novela de Auster en las apariencias, engaños y representaciones de los protagonistas en la búsqueda de verdades y misterios propios y ajenos.

Para Paul Auster, según David Zimmer, su protagonista, alter ego ficcional: “El mundo era una ilusión. Eso hubo que reinventarlo cada día”. En este mundo, el proceso de creación es doble a través de la palabra narrada y la escrita. Para Auster, David es al principio de la novela, mitad Alonso Quijano y Cide Hamete Benengeli.

Aunque existe una tendencia crítica a considerar las novelas de Auster un paradigma del modernismo y nihilismo existencial contemporáneo, existe un vínculo evidente con la novela cervantina como simiente y marco en sus novelas a la hora de elucidar sobre el valor del lenguaje y de la palabra escrita (novela) en las que poner de manifiesto el deseo de sus personajes de encontrar algún significado a su persona dentro de un destino aleatorio regido por el azar y la locura. Auster referencia paródicamente en relación al Quijote, su valor como novela en la dialéctica entre la realidad textual y la ficcionalización de la vida. En sus novelas, magnifica el poder de la lectura y de la escritura como elementos que dan sentido a la ilusoria existencia de sus personajes en un mundo del caos dominado por el azar y la incompreensión hasta convertirse en únicos instrumentos para su liberación personal.



— POESÍA

Buscar la armonía del universo
y encontrareis el TODO de la vida.
Las calles son paisajes urbanos
por donde circulan muchas vidas...
Dejemos paz en ellas.
Hablo de las calles del mundo
y hablo de mis hijas y de sus hijos...
Hablo de los que somos gentes
sin espadas, sin puñales ni poder...
Buscar a los que trabajan
para vivir en paz en cada amanecer
y encontrareis calles de pueblos
y aldeas diminutas, de los barrios
de populosas urbes y ciudades
donde la vida nace cada día;
donde sueñan las gentes horizontes
en ventanas abiertas a la vida.

No me digáis que no es posible
que todos esos sueños sean quime
ras
viajando en los vientos del olvido
sin retorno posible hasta nosotros.

No me neguéis que puede haber
mañana un mundo sin guerra,
sin hambre y sin miseria sobre
los planos del universo de la Tierra,

Natividad Cepeda

TARDE DE LLUVIA CON JIMENA

La tarde se tumbaba
en un acuífero sopor
de melancolía,
mientras Jimena y yo
contábamos las gotas
de lluvia que se quebraban
en la penumbra del jardín.
Jugamos a ser sirenas
en un mar de asfalto
y los corazones henchidos
de ilusión, latían a la par
que nace el aleteo
de una extática sonrisa.

M.J.Redondo

De los hombres como del vino
aprendí sus secretos usos, los equilibrios,
sus voces de onдина contra la pena...
Así aprendí su epifanía y su dogma.
Quiso la pulpa en su antigua vigilia
ocuparnos la lengua. Y su sangre,
brava y alocada, danzarnos las sienas.

Gritaba la entraña su cuna y nos cundió
el despabilo:

¡Bendito sea el vino
que a las tabernas del mundo trajo dignidad,
bendito su cortejo
y benditos los dioses que lo han traído!
¡Bendito el hombre
ante el impulso puñal de su sed!

(Del poemario, *De almas*, ditirambos y heridas)

Juan José Guardia Polaino

MUJER DE LUNA

A Ana Lidia Tarín

Eres la exaltación de la sonrisa,
La idea supera a la palabra,
El surco femenino que se abra
Entre alegres canciones y sin prisa.

Ries para los cinco continentes
Y se cubre de nieve el mundo entero.
Yo me voy a la noche. Allí te espero
Porque llevas la luna entre los dientes.

Mi corazón en mangas e camisa
Trabaja en mi colmena preparando
La más sabrosa miel y el mejor vino.

Por los alrededores de tu risa
Como pájaro herido voy volando
Lleno de amor y de abundante trino.

(Del poemario *Mujer de luna*
Edit. Mare Nostrum 2000)

Pedro José Moreno

MUJER JUNTO AL PONIENTE PERFUMADA DE ROSAS

Este Mayo tienes en tus ojos los colores
de todas las flores que han brotado
para vestir las praderas de los campos.
Miras la tarde que se escapa
y cuentas los recuerdos en el poniente.

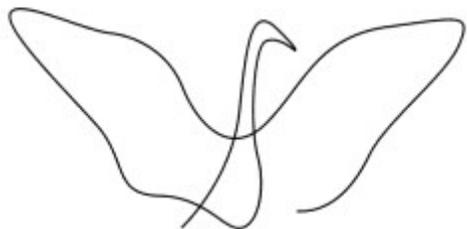
Cuando niña, buscabas en el cielo
esa estrella, que era tuya para siempre
pero que nunca llegabas a encontrarla.
Tenías recogidos tus cabellos brillantes
en dos largas trenzas de oro
para que saltaran contigo en las carreras
con tu gente por las aceras del barrio.

Eran tus manos palomas inquietas
y tu voz como el agua que salta
entre rocas. Hoy caminas despacio
para que se te pueda ver cuando la tarde
busca ocultarse en la noche y las golondrinas
remontan sus últimos vuelos
que retomaran mañana en la cuenta de los días.

Tu frente tiene marcada las rayas
de los testamentos de todas las mujeres
del mundo, de tu historia, de las veces
aquellas que enseñabas a los niños
a retomar equilibrios perdidos, y a los hombres
a luchar sin el miedo de perder la esperanza.

Mujer junto al poniente perfumada de rosas
con la hermosa alegría de cada primavera,
con tus cabellos de oro que han cambiado
a plata; aún cuentas las ilusiones
en el tiempo y sigues soñando con bellos
paraísos siendo envidia de los dioses eternos.

Jesús Lara Serrano



LA TRISTE VOZ QUE ME ACOMPAÑA

Si llegó la tristeza
a tu almohada...
Si la tristeza te acompaña
cada mañana.
Si el sol se paró en tus pestañas,
y el mar de lágrimas te quebró la voz.

Despliega tus alas tristes,
despliega tú esencia porque existes,
y empieza a caminar sobre tus pies descalzos
para sembrar la huella en tu corazón.
Camina...
Sin mirar atrás, despójate de tus cadenas
despójate de tus heridas;

Pues la vida es un segundo,
un círculo escondido
un desierto de arena
y un río en el gran cañón.

Si llegó la tristeza...
Esculpe tus sentimientos
como escultor y Autor de tu propia existencia
y hazte dueña y señora de tu propia vida.
Asusta a la tristeza... Y deja de darle la razón.

Viky Ciudad

ALEJANDRÍA

Te asomas al azul
del centro de las tierras,
y tu brillo ilumina
las hojas del árbol que nace en la plata
y el lapislázuli.
recibes savia de las tribus
y los antílopes,
el oleaje del desierto,
la tiara de los dos reinos antiguos.
Alhóndiga sublime, que guardaste
todo el ingenio humano
mientras el tiempo hasta la llama oscura.

Vibre tu corazón hacia el futuro
pues Hipatia es tu laureola,
y Moustaki, el poeta ruiseñor
que susurrando te canta Ma Liberté.

(Del libro *Efímero mosaico*, Premio Internacional de Poesía Sial Pigmalión 2023).

Antonio Portillo

LA VOZ PERDIDA

Este mundo convulso
deja un desgarró en las afueras de la noche
y la soledad de un derribo.

Mas la actitud de escucha
llegará como mansa lluvia
cuando te inunda el agua desde dentro,
se ha derramado a cántaros
y ha templado tu piel.

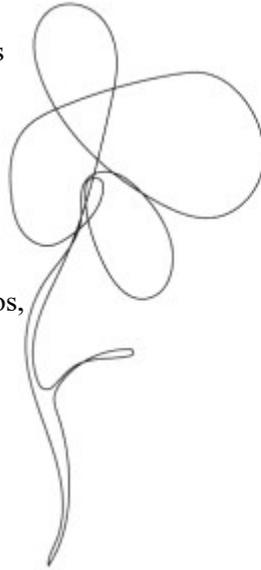
Rotas palabras nos confunden
cuando se agrietan los renglones,
pero un ensayo de memoria
copiará los deseos que irrumpen silenciosos
para regar los brotes de esperanza,
y alcanzar la frescura de la alondra
que sobrevuela libre
en el vértice humilde de un destino.

Hay que tocar el dolor con los sentidos,
recuperar el llanto por los otros
con esa mansedumbre de paz entre los labios,
y dejad que las rosas crezcan
y liberen abrazos,
la confusión se borre con el sueño.

Hay un rumor que reconoce
la voz perdida,
y el leño de tus ojos de impaciencia arde.
El tacto que resbala por la piel
de tu vacío, quizá no entiende
requiebros de la sangre,
cuando un réquiem nos crece en los adentros,
entonces la piedad incendia nuestras almas.

Porque hay sueños en júbilo:
la sonrisa queda de un niño,
que vive en la periferia del confort,
apuesta en su pobreza
por la alegría.

Ser feliz es el código impreso en cada humano.



Presentación Pérez

PACO CARO

A Nicolás del Hierro habitante del universo de la palabra escrita



Él pasó por mi vida como pasa la luz por las rendijas de las sombras ocultas que bailan entre brumas.

El tenía siempre para mí una llamada telefónica y el regalo de cada uno de sus libros que puntualmente me traía el cartero.

El era un señor de hermoso pelo rizado como si el mar y sus olas lo estuvieran peinando cada día, y tenía, un mirar sonriente y a veces, escondía sus pesares entornando los ojos y haciéndolos pequeños para disimular lo que allá adentro del alma le dolía.

El, era elegante, y hasta con un cierto aire de altivez comedida, para preservarse de tanta injusticia que había conocido en su andar por el mundo.

Y al conversar con él, a veces, en ocasiones, hablaba de anécdotas y vivencias transcurridas a su alrededor y muy calladas, porque no todo se puede ir contando ni publicando en los libros.

Y sonreía al estrechar sus manos entre las mías, guardando entre sus labios una miejica de infancia y añoranza con la calma de los Hombres de mi tierra austera y soñadora.

Ahora él ya conoce a quien no se debiera nombrar: al que se nombra buscando la verdad que anda aun entre pañales, a ese Dios que él me pidiera que le rogara por él en mi oración; al que buscaba a pesar de sus dudas.

Ha dejado una herencia de poemas propicia al lector sencillo y, también para el exigente que lo busque y lo estudia junto con su testimonio de ser valiente y constante al no dejar que el blanco del papel, se quedara sin su voz y su caligrafía a pesar del dolor y la impotencia.

Para cuando me llamen a emigrar de esta tierra, quisiera volver a verte a ti Nicolás; a ver en ese universo misterioso tu sonrisa de amor y de poeta. Y si es cierto que Dios no es una fábula, ni una idea, ni un invento milenario y sangriento...estoy segura que tú, Nicolás ya lo habrás conocido y por eso, ahora, soy yo quien te ruega, que pidas por todos los que te hemos querido.

Enero te llamó cuando todavía las copas del brindis por el año nuevo, sonaban entre las pestañas del recuerdo, yo admirado Maestro, por ti, alzo mi copa de vino labrado por mi hombre, con el que comparto vida y desengaños, y con él, y por ti, brindo porque otras generaciones en bibliotecas y librerías, abran cualquiera de tus libros y descubran lo que fuiste y eres, poeta, Nicolás del Hierro, por encima de la muerte y del tiempo.

Por encima del olvido la poesía nos redime, Nicolás, tú bien lo sabías, y por eso regreso a tus poemas para no olvidarte y tenerte a mi lado.

DIÁLOGOS DE DON QUIJOTE Y SANCHO

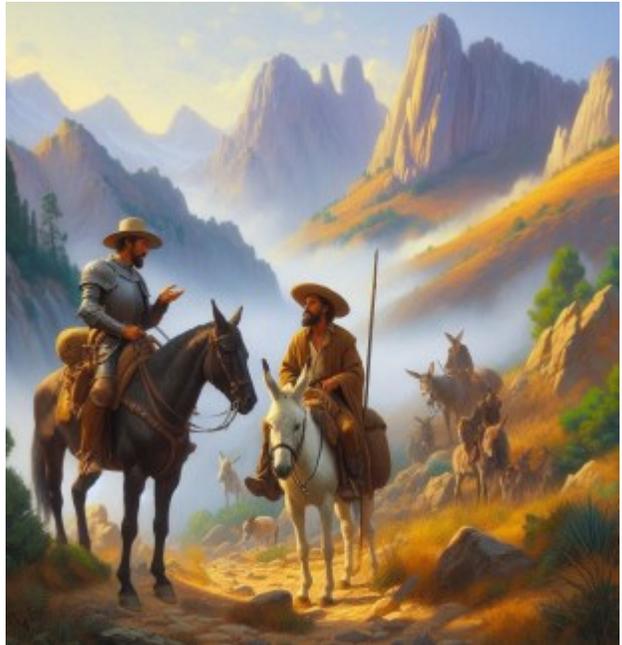
Sobre el raro vendaval que sorprendió a don Quijote y Sancho por Despeñaperros. Cabalgaban intranquilos don Quijote y Sancho. Sabían que vida, libertad y convivencia necesitan de vigilancia porque siempre hay desalmados procurando romperlas. Entraban en tierras de Jaén. Al pasar por la angostura de Despeñaperros en Sierra Morena les sorprendió un potente vendaval con recios chorros de aire, de esos que cubren en su conjunto el cielo y la tierra y no dejan ver más allá de dos varas. Resistente, el rucio de Sancho y Rocinante daban coces a los cuatro vientos mientras Sancho y don Quijote maldecían a Eolo por haberles metido en este suceso. Pensó don Quijote que quizá fuesen malas artes de brujos o fantasmas. Una vez sosegada la ventisca se vieron ubicados en un lugar desconocido con inmensos trigales y altos edificios rodeados de caminos grises en los cuales se movían carretas sin caballos a velocidades increíbles. También oían gritar a personas en otra lengua y notaron el vuelo de objetos parecidos a estrellas fugaces que derrumbaban casas, construcciones y puentes.

—Mi Señor don Quijote, el loco ventarrón parece obra de algún

hechicero para que sus cuitas sean muchas.

—Dices bien, Sancho. Son las argucias y maniobras empleadas por el sabio Frestón, mi mayor enemigo, para debilitarme e impedir el duelo entre lo que representa mi persona y su malvado caballero, al cual seguro venceré. Porque aquí, ahora y siempre lo importante, hijo, es que el bien venza al mal, la justicia al abuso, el amor al odio, la libertad a la esclavitud.

—Mi Señor, se acerca una mujer que entre coraje y llantos algo intenta decirnos. Trae un paño o tela con los colores azul y amarillo. Si lo permite le daré agua, pan y el chorizo de la alforja.



—Hermano Sancho, entrégale la comida sin duda y déjala hablar. A ver si la entendemos. Y si no, que quien escribe estas letras nos traduzca sus razones. Intuyo que algo bueno no será, pues agita las manos desesperadamente y sus abundantes lágrimas más bien parecen ríos de dolor. Dice la señora que su país es Ucrania y no hace mucho un poder totalitario lo esclavizó y tras inmensas manifestaciones alcanzaron la libertad y la independencia. Sin embargo, otro tirano de un país anejo al suyo quiere volverles a tener bajo la suela de las botas, para ello ha invadido su nación, está sepultando las viviendas y masacra a sus paisanos si no se dejan subyugar.

—¡Soy don Quijote de la Mancha y no descansaré hasta que desaparezcan de este mundo los caballeros y encantadores hijos de Satanás! Haz esto, Sancho: consigue y provee a esta dama y a sus compatriotas de utensilios, garrotes, palos y toda cosa para golpear e inferir gran daño a las huestes de este aciago señor. A él, déjamello, escuchará el cortante silbido de mi espada y el brusco choque de mi escudo; apreciará el miedo que aflige a esta buena mujer y sus paisanos. ¡Sancho amigo, adelante, cuando está en juego la libertad y la justicia debemos entregar hasta la vida!

Don Quijote se dirigió rápido hacia el campo de batalla y, aunque Rocinante no iba sobrado de fuerzas, conseguía sacárselas él con su brioso grito. Buscaba don Quijote por los recodos de las ruinas a las huestes infames y a los artificios metálicos con cañones que se arrastraban como orugas para lanzar fuego. Al ser visto por los enemigos, de súbito, éstos detenían sus máquinas de guerra y se asomaban riéndose seriamente de nuestro caballero mirando hacia todas partes. Pero éste golpeaba con el escudo sus hierros, hacía saltar chispas con la espada y los investía con su lanza

como un gran toro. Ante este inusitado valor, los ciudadanos del lugar aparecían cada vez en mayor número. En poco tiempo pasaron a ser como un gran enjambre.

—Señor mío —señaló Sancho—, qué honor acompañarle en esta gran acometida, no me entrometeré entre vuesa merced y ese caballero, pero, si me lo permite, con presteza voy entregando ya con mi rucio todos los avíos a la buena mujer y los suyos porque... no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy, hoy por ti y mañana por mí, haz el bien y no mires a quien...

— ¡Cállate, Sancho, ata los refranes y desata tu gran ira contra estos malvados! Al jefe de los atacantes se le erizaba la piel ante un pueblo defendiendo su tierra y su razón de existir. Finalmente ordenó la retirada, aunque no se sabe muy bien si se debió a la cada vez más numerosa muchedumbre que se lanzaba irracionalmente contra ellos o porque les costaba creer —salvo que fuese algún ser de otro mundo o una increíble pesadilla— que un caballero enjuto y entrado en años, con armadura, barba y cabellos grises, asaltara con determinación sus carros de combate sin el menor atisbo de miedo.



EL SOL BAJO LA SOMBRA DEL MEMBRILLO

Septiembre cubría con el sol del membrillo los días. Al mediodía la lengua se pegaba al paladar y había que parar para refrescar las gargantas. Se desgranaban las uvas al cortarlas y su zumo pegajoso se quedaba como una segunda piel en las manos. Al llegar al final del hilo de la viña cerrábamos las navajas y bebíamos agua del botijo que, a la sombra de una cepa, nos aguardaba como un hontanar de la propia tierra. Las mujeres de la cuadrilla se remangaban hasta el codo y bebían elevando el botijo por encima de su boca, tirando hacia atrás la cabeza, dejando caer el sombrero a la espalda, mostrando sus rostros morenos por el sol. Bromeaban con el calor y el trabajo y hacían planes con el dinero que cobrarían después de la vendimia. Jamás se quejaban. Mirándolas recordaba al abuelo cuando me decía que el trabajo hace mejor a las personas porque dignifica, y nos acerca los unos a los otros.

¿En qué piensas niña? voceó María la de Martos. En nada, le contesté. Vamos que una sabe de muchos amaneceres y sé cuando una sombra negra pasa por tus ojos. Me dijo, mientras se acercaba y me estrechaba por la cintura. Josefa, la del hermano José María, cortó un sarmiento y empezó a pelarlo, luego, como hablando consigo misma musitó: Los seres humanos somos sarmientos, nacemos, nos reproducimos y morimos, pero a pesar de todo la vida es hermosa. Bueno, bueno, sentenció Rosario, dejar en paz a la chica que con tantos decires le vais a poner la cabeza peos de lo que la tiene.



Enfrente de nosotras las ramas de los pinos se alzaban al cielo y nos llegaba el olor a resina por el resudado de los troncos. Aquellos pinos los había plantado el abuelo cuando yo nací, y solía decirme que ellos perdurarían por encima de muchas otras generaciones. Y añadía

mirando al horizonte; Espero que mi sangre los vea y sigan protegiéndolos. Los días de aquel septiembre se me hacían eternos deseaba que la vendimia terminara cuanto antes. Pensar así era tanto como decir que la cosecha fuera mala. No era esto lo que yo quería. Lo que yo ansiaba era regresar al pueblo para ver al abuelo que, por primera vez en su vida, no estaba en el jaraíz para graduar el mosto recién salido de la destrozadora, y exclamar con su voz alegre los grados de las uvas. Tenía miedo, mucho miedo de no volver a verlo.

La abuela me había dicho que el abuelo se sentía muy orgulloso de sus nietas, y que yo no podía defraudarle, porque además era la mayor. El abuelo decía que la tierra siempre tira de nosotros, y que yo era parte de ella, como él y los suyos siempre lo habían sido. Un mes antes un médico había diagnosticado que al abuelo sólo le quedaban cuarenta días de vida. No me lo creía, pero cuando de madrugada pasé a despedirme el día que empezábamos la vendimia él me dijo que cumpliera bien. Claro abuelo, le contesté, ¿acaso crees que no sabré llevar bien la cuadrilla? El sonrió entornando sus pequeños ojos negros, me alargó el vaso de leche vacío y dijo pausadamente. No hija, en eso ya eres veterana, quiero que cumplas bien toda tu

vida. Lo que no quiero es que nadie tenga que decir de los que llevan mi sangre, que hicieron las cosas mal. Vamos abuelo que cosas dices... Y entonces me dijo que aquella sería la última vez que nos veríamos. No me lo creía, pero algo al pensarlo me atenazaba el pecho. Si en la familia hubiera habido chicos es posible que yo me hubiera quedado junto al abuelo. Pero la vendimia era el pan del año y todos veníamos cortos. Por otra parte lo de ser mujer u hombre para el abuelo era relativo, él solo creía en las personas que cumplían con su obligación y nada más.

Estaba la sartén apartada con la comida y en la pila del pozo las mujeres se lavaban la cara y las manos. Un coche llegó y dijo el conductor que el abuelo había muerto. Y el cielo en su cenit se apagó para todos los que escuchamos la noticia. Mis hermanas y yo llegamos a casa con los vaqueros sucios de tierra y de mosto. Pensábamos que al llegar el abuelo estaría en su cama, pero no, el abuelo reposaba en un arcón oscuro, y las mujeres de la familia, mi abuela, la tía María, que era la hermana mayor del abuelo, Nieves, una de sus sobrinas, y mamá le colocaban la túnica de San José. La mortaja con la que él quería ir. Mis hermanas se quedaron paradas junto al quicio de la puerta cayéndoles lágrimas por sus mejillas, silenciosamente.

Me quedé quieta, mirando aquella caja enorme donde su pequeño cuerpo parecía hundirse y perderse. De pronto todos se callaron, y la tía María, con sus más de ochenta años, me puso en las manos el cordón de la túnica y me dijo que yo terminara de amortajarlo. Despacio, muy despacio, con un temblor imperceptible por todo mi cuerpo le coloqué el cordón, luego cogí sus manos, y se las enlace, la una con la otra, y entre sus dedos, morenos y duros, salpicados de callos, por el duro trabajo de toda su vida le puse el rosa-



Virgen de las Viñas de Tomelloso (Ciudad Real).

rio. Después uno a uno, me fueron dando los claveles, y se los coloqué a los pies, hasta la altura de las rodillas. Luego, lo miré, y vi su rostro lleno de paz, entonces sentí caer mis lágrimas calientes muy despacio de la manera que la lluvia cae en el otoño y va mojando la tierra reseca del verano. La tierra que a él lo había llamado.

Tía María con su rostro arrugadito por los años, y su voz firme, me retiró de la caja donde reposaba el abuelo mientras me decía que me habían concedido el relevo las mujeres de la familia.

Yo la miré sin comprender demasiado lo

que decía y ella me aclaró que a nuestros muertos siempre los amortajábamos nosotras.

La casa se empezó a llenar de gente a lo largo del día. A las ocho de la tarde se rezó el santo rosario y cuando se despedían algunas personas apareció un hombre con ropa de trabajo al que la congoja y los sollozos rotos le impedían hablar. No podía llorar y estremecía verlo limpiarse los ojos con el dorso de su mano fuerte y áspera; se detuvo a los pies del arcón donde el abuelo parecía dormido y lloró fuerte y alto, balbuciendo entrecortadas palabras de amor y gratitud recordando cuando él trabajó con el abuelo.

Mi abuela se levantó y cariñosamente lo abrazó como si fuera un niño.

Hacía calor, mucho calor; recomendaron que al abuelo se le dejara solo para que la habitación del santo donde él estaba estuviera más fresca. Y salimos mirando como desde su urna de cristal se quedaban velándole la imagen grande de San José y el niño Jesús cogido de su mano, casi tan alto como había sido el abuelo. Detrás del cristal sonreía la Virgen del Carmen y otra imagen de la Inmaculada Concepción

junto a un Cristo de metal, la estampa del Padre Damián, apóstol de los leprosos y la estampa de la Virgen de las Viñas Patrona de Tomelloso. En el corral el gallo se despertó y empezó un quiquiriquí entrecortado y soñoliento. La luna iluminaba el patio donde colgaban las uvas de gallo de la parra esperando que maduraran para echarlas en los frascos de cristal con aguardiente. Las plantas de las macetas se sacudían el calor dejando que la noche las refrescara de la calima. La noche era densa y extraña. Por momentos se me cerraban los ojos y me parecía que el abuelo me llamaba.

Al día siguiente llegó el coche fúnebre con sus caballos negros enjaezados y sus coronas de flores de tela moradas y blancas colgadas a ambos lados de los cristales laterales del coche y allí pusieron al abuelo. Caminamos callados detrás del lento trote de los caballos hasta la iglesia mientras escuchábamos el triste doblar de las campanas. Pasamos al templo. El mismo donde el abuelo iba a misa a rezar y se postraba de rodillas. El templo donde todos los antepasados habían sido bautizados, casados y comulgado por vez primera... Después en el cementerio abrieron la caja para que nos despidiéramos por última vez del abuelo y sin mediar palabras fuimos depositando un beso en su frente. Lo miré y seguía manteniendo aquella media sonrisa de paz en su cara un poco hinchada. El calor aceleraba la destrucción de la materia y rápido lo taparon y lo colocaron en su nicho. Mirando como los albañiles del cementerio colocaban las rasillas y daban el yeso recordaba como el abuelo había dicho que él quería ser enterrado en la tierra, en una sepultura... En la misma que reposaba su primera mujer; mi abuela, madre de mi padre a la que no habíamos conocido salvo, en fotografía, porque murió cuando papá no había cumplido los tres años.

La abuela era su segunda mujer y dispuso que se comprara un nicho y allí se quedó el abuelo. La abuela siguió llorando mucho tiempo, casi se le pusieron los ojos malos y tuvimos que ir con ella al oculista. Se le formó una rija y la operaron. Siguió llorando recordando al abuelo. A veces al pasar delante del comedor de verano donde

el abuelo pasó sus últimas semanas parecía que lo oíamos y su mecedora se balanceaba sin que nadie la tocara.

Septiembre desde entonces fue un mes distinto para mí. Sin saber cómo me convertí en mujer y me hice mayor. La muerte del abuelo cerró unas etapas y abrió otras. El coche fúnebre de caballos no volvió a salir nunca más con sus penachos de plumas altas sonando en el asfalto los cascos de los caballos negros. El entierro del abuelo fue el último que hicieron. A partir de entonces el coche fúnebre fue un coche de cuatro ruedas con motor. Y con el abuelo se fueron el olor del mosto en el jaraíz de casa, el corral con el averío, la parra del patio de las plantas; de la cuadra se llevaron a la Leona, su mula, que fue el único capricho que él se concedió mantenerla en la cuadra a pesar de tener los tractores.

Aquél septiembre la mula coceaba en la cuadra sin parar. De tanto coclear casi destruyó la pared haciendo que se desprendieran algunas piedras. Cuando las golondrinas ya no revoloteaban por el patio y las calles del pueblo octubre nos trajo el frescor del otoño. Una mañana llegó el muletero y se llevó a la Leona, la mula que el abuelo tanto había querido. Tímidamente le pregunté que quien la quería, y mirándome de soslayo me dijo que la mula iba para la carne. Como si el animal lo entendiera ladeo la cabeza y sus hermosos ojos me miraron hasta verme reflejada en sus pupilas. Movió las orejas y cabeceo queriendo desasirse del ramal que sostenía el muletero... Sentí que traicionábamos al abuelo al vender su mula. Me acerqué y acaricie su pelo negro y sedoso mientras el muletero me miraba despreciando mi sensibilidad y mi dolor. Cuando llegó el invierno la viaja cuadra se había convertido en una gran despensa sin pesbres. Las uvas de la parra no se volvieron a guardar en aguardiente y todo lo que había sido mi hábitat cambió por completo.

En los membrillos septiembre sigue dejando su sol y su calor y cuando toco su áspera piel y su profundo olor vuelven los días donde mi infancia transcurrió.

—HABLAMOS CON...

Elisabeth Porrero Vozmediano

Entrevista realizada por Antonio L. Galán

El Curioso Impertinente: Por favor, preséntese a nuestros lectores.

Elisabeth Porrero Vozmediano: Nací en Ciudad Real, en septiembre de 1977. Estudié Ingeniería Química en la Facultad de Químicas de mi ciudad natal y también idiomas. Hablo inglés, francés e italiano.

Desde 2006 soy Profesora de Educación Secundaria y este curso he impartido clase en el IES Maestre de Calatrava (Ciudad Real).

He trabajado cuatro años como Asesora Técnica Docente en la Delegación de Educación, Cultura y Deportes de la JCCM, también fui auxiliar administrativa, consultora de seguridad industrial y personal investigador de la UCLM.

Entre mis hobbies se encuentran: Viajar, asistir a conciertos, al cine y al teatro, pasear y, por supuesto, leer.

Soy una persona muy extrovertida y entusiasta, a la que le gusta mucho hablar y escuchar.

ECI: Su trayectoria literaria comienza en 2012 con *Peregrino de sueños* y continúa hasta la actualidad con la publicación de *Salmo de mujer 45*. Cuéntenos cual ha sido su evolución entre estas obras.

EPV: En cuanto a la literatura puedo decir que escribo desde que tenía 6 años aproximadamente. He escrito cin-

co libros: *Peregrino de sueños* (2012), Editorial: BAM, Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real; *Las rosas de los lunes* (2014) y *El asombro en la piel* (2018), que fueron publicados junto a la Revista de creación literaria MANXA; *Tratado de Ciencias Inexactas* (2019): Editorial Huerga y Fierro y *Salmo de mujer, 45* (2024) Editorial. BAM

Todos mis poemarios son muy intimistas y en ellos he intentado transmitir todo aquello que voy aprendiendo según pasan los años. Hablo de la naturaleza, de poesía, de los viajes hacia fuera y hacia dentro de nosotros mismos, del amor, de la amistad, de la familia, en resumen de todos esos aspectos de la vida que nos ayudan a afrontar el día a día con una mejor actitud, a no perder la esperanza y a seguir creciendo y aprendiendo.

El último poemario *Salmo de mujer, 45* es un canto a la confianza que debemos tener en nosotros mismos, en especial

las mujeres, históricamente relegadas a un segundo plano.

También he participado en numerosos poemarios colectivos del Grupo de Comunicación Oretania y en antologías del Grupo Literario Guadiana o en el poemario *Inmaduros, 26* (JCCM).

Colaboro en prensa escrita con una columna de opinión quincenal y también en programas de radio y televisión.



Elisabeth Porrero Vozmediano

ECI: Y el reconocimiento a su labor no ha faltado. Eso se refleja en importantes reconocimientos

EPV: He tenido la suerte de ser reconocida con algo más de treinta premios literarios en las modalidades de cartas de amor, recitación, poemas y poemarios, dentro y fuera de la provincia. Siempre hace muchísima ilusión recibirlos y, sin duda, son un excelente acicate para seguir escribiendo.

Empecé ganando varios premios, incluso de repercusión nacional, de cartas de amor. Me imaginaba personajes distintos e inventaba relaciones amorosas y pensaba en cómo ellos sentían, en base a aquello escribí cartas de amor que se recogieron en el libro *Las rosas de los lunes*.

Posteriormente gané certámenes de poemas entre los que destaco, por ejemplo, el Premio Nacional de poesía de Argamasilla de Alba, con la obra titulada: *Sinfonía de amor para la ausencia*.

En los últimos años mis poemarios se han visto galardonados con los premios:

“Dulcinea”, de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha o Carta Puebla de Miguelturra, donde quedé finalista.

De todos modos y, aunque suene utópico, considero un gran premio el que personas que me leen me transmitan que se sienten identificadas con lo que escribo y que mi obra les ayuda mucho.

ECI: Sobre la forma literaria, verso y ritmo: ¿cómo se siente con el formalismo poético? Medida, rima, ¿qué

papel juegan en su obra?

EPV: Suelo escribir poesía midiendo los versos, principalmente uso versos heptasílabos y endecasílabos.

No tengo la costumbre de rimar. No quiero que aquello que tengo la intención de transmitir se vea “encarcelado” por una estructura determinada. Me importa mucho el mensaje, más que el envoltorio, siempre que la obra resulte bella, por supuesto.

ECI: Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son sus costumbres, sus momentos, sus horarios? ¿Y sus manías?

EPV: En poesía suelo escribir a mano, primero, por ejemplo. En cuanto a horarios no tengo preferencias, suelo sentarme a escribir cuando tengo el primer verso en la cabeza, no como ejercicio habitual.

En cuanto a los artículos, los escribo directamente en el ordenador y, también, cuando ya tengo la idea exacta.

ECI: Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Elisabeth?

EPV: He aprendido muchísimo del Grupo Literario Guadiana, ahí nos han enseñado y aconsejado sobre técnica y estrofas clásicas. Por supuesto también he leído y leo verso clásico.

He asistido a algunas jornadas de recitación y, sobre todo, procuro leer mucho y asistir a recitales y presentaciones de libros para nutrirme de escritores contemporáneos.

ECI: Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros.

EPV: Admiro a muchísima gente: Luis Cernuda, Pablo Neruda, Eloy Sánchez Rosillo, Joan Margarit, Luis García Montero, María Luisa Mora Alameda o Ana Montojo. También leo mucho a numerosos poetas de nuestra provincia, tierra fecunda en autores de este género literario.

ECI: Como bien sabe, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores



Elisabeth Porrero
©Pepe J Galanes

res de Castilla-La Mancha. ¿Cree que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

EPV: Siempre he sido y soy muy defensora del asociacionismo. Hace más de veinticinco años que pertenezco al Grupo Literario Guadiana de cuyos miembros he aprendido tantísimo sobre literatura, en general, y poesía, en particular.

La poesía ha sido una forma maravillosa de conocer a grandes amigas y amigos y de crecer con lo que estas personas me aportan.

Además, pertenezco al colectivo literario “Anduxar” y la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha.

Me parece que el intercambio de ideas y conocimientos nos enriquece como personas y eso, siempre, se ve reflejado en nuestra obra y contribuye a mejorarla.

ECI: Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es su relación con el mundo editorial?

EPV: No puedo quejarme en este sentido. Me ha publicado la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) en dos ocasiones y la editorial Huerga y Fierro. Ambas tienen buena distribución y son dos editoriales a las que admiraba antes de que me dieran esta oportunidad.

ECI: ¿Y en la maleta que tiene esperando? Háblenos de sus próximos proyectos

EPV: Acabo de publicar mi último poemario: Salmo de mujer, 45. Mi mente no tiene aún la idea de otro poemario, pero no puedo pasar mucho tiempo sin escribir poesía. Es posible que todavía falte para un próximo libro, pero espero que pronto tenga nuevos poemas.

ECI: Bien, pues despídase de nuestros lectores.

EPV: Supongo que me gusta escribir porque me apasiona leer. Es una suerte grandísima poder sumergirnos en historias y reflexiones que nos cuentan otras personas, la lectura es un viaje apasionante que nos ayuda a vivir mejor y ser mejores.

Hay que tener en cuenta que los autores, en cada una de nuestras obras, entregamos a los lectores mucho de nosotros y que ellos lo reciban bien y conecten con nosotros es muy emocionante.



ASOCIACIONES—

ORISOS

Asociación para la Investigación y el Desarrollo Cultural

Ubicada en Valdepeñas (Ciudad Real), ORISOS, nació en el caluroso verano manchego de 2005, a la sombra (aunque bastante escasa) de uno de los Cursos de Arqueología del yacimiento ibérico Cerro de las Cabezas que se desarrollaba en colaboración con el Ayuntamiento (Concejalía de Cultura) y el Centro Asociado de la UNED en Valdepeñas.

Sus socios provienen, en su mayoría, del ámbito universitario, licenciados, estudiantes y colaboradores que, a lo largo de estos casi 25 años de andadura, les ha unido el afán por la investigación y la difusión de la cultura en general. Nuestros socios –en torno a unos 50 miembros– provienen tanto de Valdepeñas como de otras ciudades de la provincia, así como de otras Comunidades Autónomas, circunstancia que permite a la Asociación difundir sus actividades más allá del ámbito de nuestra localidad.

Sus líneas de investigación son amplias: derecho, psicología, filología, trabajo social, etc., si bien el que más destaca es el de la investigación histórica, siendo una de las actividades fundamentales de la Asociación, el "Curso práctico de Arqueología de Campo Cerro de las Cabezas" que, en homenaje a nuestro amigo y socio Antonio Marqués Talavera, lleva su nombre y que se desarrolla durante el verano en dicho Cerro, de un increíble valor histórico.



Presentación del número 4 de la revista *ORISOS*.

Por otro lado, desde el punto de vista de la difusión, esta Asociación viene realizando conferencias multidisciplinarias, jornadas de puertas abiertas en el Cerro de las Cabezas y publicaciones científicas que se recogen en los números de su revista ORISOS y otras publicaciones de ámbito nacional e internacional.

Así mismo, sus socios vienen participando activamente en Congresos nacionales e internacionales difundiendo, a través de ellos, los temas de investigación en los que trabajan; dichas investigaciones están relacionadas en la mayoría de los casos con temáticas de nuestro entorno manchego, abundando los estudios sobre Valdepeñas, su historia, patrimonio,...

En la edición del "I Congreso Nacional de Ciudad Real y su provincia" participaron más de una decena de socios con sus respectivas comunicaciones, muchas de ellas de temática

sobre Valdepeñas. Prueba de la diversidad de los trabajos de investigación de nuestros socios/as es la realización en 2018 de un amplio ciclo de conferencias que, bajo el título de Jueves con la Salud, ha abordado diferentes ámbitos y cuestiones sobre el tema.

Algunas de las actividades ya consolidadas de la Asociación son: los Ciclos de conferencias de recuperación de la memoria histórica, que comenzaron en 2006 y que después de varias ediciones se continuaron en 2017 con otro ciclo denominado “Los jueves con la Historia”, abarcando no sólo temas de ámbito local. También podríamos enumerar las rutas que bajo el nombre “Andando por la historia” tratan de dar conocer a través de rutas senderistas, nuestra historia comarcal, nuestra etnografía y nuestro entorno natural de una manera diferente.

Y por último, resaltar las diversas colaboraciones llevadas a cabo con distintos medios de locales comunicación, como pueden ser Valderec, con el programa “Lo que esconde Valdepeñas”; Cadena Ser, con “Un paseo por la historia”; y el *Eco de Valdepeñas*, también con diversas colaboraciones entorno a nuestra ciudad



Un alto en el camino



Yacimiento romano de El Peral

PASEOS LITERARIOS—

MIGUEL ROMERO SAIZ

PIEDRABUENA Y NICOLÁS DEL HIERRO, UN ENCUENTRO POÉTICO UNIVERSAL

Entre el Campo de Calatrava y los Montes de Ciudad Real, un lugar de curioso nombre: Piedrabuena, te recibe, sin olvidar que su orografía característica entre riscos, pedrizas y majadas, te va a sumergir en un paisaje rocambolesco.

La caprichosa Naturaleza hace de este lugar, un curioso entramado lírico al advertirnos que los volcanes adornan el recorrido del río Bullaque, con elevaciones como el volcán de la Arzollosa o el volcán de la Chaparra, dejando dormir y soñar a esos maares o cráteres de explosión como la laguna de Lucianego o Navarredonda.

Por eso, caminar entre un paisaje lacustre, cosmogónico y lunar, entre acebuches, quejigos y almendros, enmarca un sentimiento donde lo poético tiene tradición, solera y poder.

Así lo dejó escrito aquel papa del siglo XII en una relicaria Bula, Grego-



Iglesia de Nuestra Señora de La Asunción. Piedrabuena

rio VIII, o lo manifestarían los bereberes primero y los freires de la Orden de Calatrava después. Hasta Perú llegó el recuerdo de este lugar manchego, ya que Alonso de Mesa lo advirtió con su visita, pero a mí –al margen de guerras, desamortizaciones y tradiciones de solera, me fascina y mucho, observar como cada calleja, plaza y rincón rezuma poesía por sus cuatro costados.

Poesía de la buena, por eso hay Certamen Nacional reconocido, y la culpa la tiene Nicolás del Hierro, al que conocí, aprecié y sentí como un elegante trovador que en sus enroscados cabellos alimentaba sabiduría, talento y capacidad de conocimiento. Allí nació, creció y luego quedó sepultado para siempre, pero su alma la compartimos todos los que tanto le reconocemos y le apreciamos.

A Cañete vino, a Cuenca sedujo con sus versos altisonantes, claros y poderosos y a cuántos otros lugares de nuestra Castilla La Mancha, invitó al placer de la palabra como vehículo transmisor del sentimiento más afectivo.

Por eso, andar por las calles de Piedrabuena, es revivir sus versos, sus sentidas y bellas palabras a través de relatos, cuentos, novelas y poemarios selectos y elegidos.

Esa magnífica idea del Grupo Oretania al crear en el 2017 el proyecto cultural “Banco Literario”, con el loable objetivo de leer, como esa actividad cultural que se puede y debe hacer en cualquier lugar, calle, parque, plaza o jardín. Un banco es el refugio para ello y en cada ciudad donde nació y vivió un escritor o poeta, se elige ese banco para su recuerdo. Bonito invento de ese Grupo de nuestra Mancha activa. Piedrabuena es uno de los diez pueblos de Ciudad Real donde se han nombrado y lo ha hecho en el honor que bien merece, nuestro especial protagonista: Nicolás del Hierro.

Más de 20 poemarios, entre los que destacaría *Esta luz que me habita* o *lecciones de Memoria*, una decena de obras en narrativa como *El*

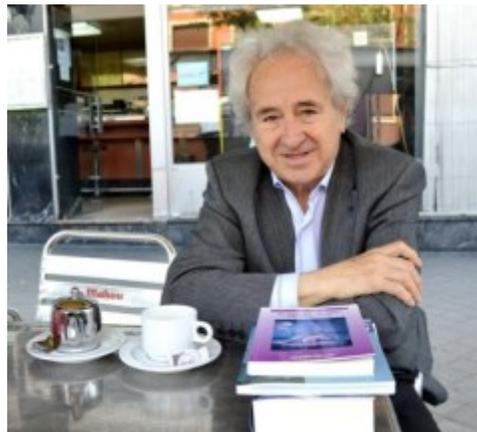


Castillo de Piedrabuena

temporal, Nada, este es el mundo o *El oscuro nombre de una nuez*, le avalan con premios y reconocimientos.

Ahora, Piedrabuena sigue recordándole, nosotros como Asociación de Escritores castellano manchegos donde fue fundador y Vicepresidente todavía más, y entre sus callejas sigue estando su halo poético en risueña compostura, alternando su voz con la de su paisano Francisco Caro, el que ahora, tanto advierte para seguir siendo discípulo de aquel buen maestro.

Cuando en el año 1954 marchó a Madrid, sabía cuál debía de ser su vida. Por eso, tardó muy poco en hacerse notar, creando los pliegos poéticos *Tolva* y *Al vent*, luego trabajo colaborando en prensa escrita, ejerciendo una crítica



Nicolás del Hierro



Paco Caro junto a Nicolás del Hierro

literaria en el Valor de la Palabra.

Cofundaría, junto a Alfredo Villaverde y Antonio Herrera, la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha, también en la de Escritores de Turismo y lo quiso hacer, en esa Casas de todos los manchegos, que es la Casa madrileña.

Premios como las Huchas de Plata y el reconocimiento de Hijo Predilecto en su lugar natal avalan su trayectoria, la que ha dejado marcada para todos cuántos le admiramos y le queremos.

Si uno pasea por este lugar, se sentirá Quijote y aun así, la cal blanca de casas entre callejas se verá alterada por las cuatro ermitas que posee: la de San Bartolomé; la de San Isidro en el paraje de la Fuente Agria y la de San Antón; y por último, la del Santísimo Cristo de la Antigua. Su iglesia parroquial tiene la advocación de la Asunción, de estilo neoclásico y planta de cruz latina.

En un encuentro casual en esa plaza mayor de Piedrabuena, con su paisano Paco Caro, podría resumirse un diálogo ficticio, pero sincero, cuando al verse ambos, el uno al otro le podría decir:

-¿Qué tal, Nicolás? ¿Te acuerdas de aquellos mayor a las mozas, los que cantaban nuestros mayores cuando éramos niños?

-¡Si, claro que me acuerdo Paco! Porque, tú mismo levantaste aquel monumento a los mayeros y fuiste el creador de Mayo de Versos, encuentro de poetas nacionales donde tan a gusto nos sentíamos.

-¡Cierto, Nicolás! Pero tú eres mi referente, mi admirado ilustre poeta, mi amigo, porque si Piedrabuena tiene quehacer literario es por tu culpa y eso, lo recojo humildemente yo.

-Supongo, Paco, que te pasará a ti lo mismo que a mí. Piedrabuena me aporta luz y sobre todo, el paisaje y la infancia como ese tesoro de recuerdos, y recuerdo que sigo siendo ese “poeta del patio”, lo mismo que tú, porque es en ese patio de mi casa donde más a gusto me encuentro, al sentirme en paz y orden conmigo mismo.

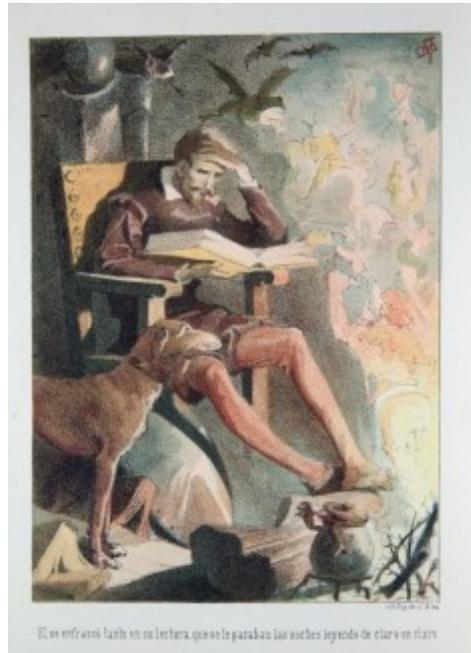
-Así es Nicolás, en mi patio suele aparecer esa inspiración como un locus amoenus, como ese lugar donde aprendo más y más a escribir, donde elevo mi poesía hacia el lugar elegido. Soy feliz en Piedrabuena y siempre tú serás para mí, ese vivo ejemplo del que aprenderé constantemente.

Cervantes lee y ríe *

Algunas fuentes literarias y emocionales en el humor cervantino

En 1940, en la Feria Nacional del Libro, el académico Armando Cotarelo pronunció el discurso Cervantes lector, convertido después en publicación, en el que aportaba lista razonada de los más de 400 los títulos en los que el escritor se dejó o pudo dejarse la vista; el respetable público asistente debió de quedar epatado, si es que se los enumeró allí todos. El trabajo de don Armando continúa siendo hoy muy consultado, pues el asunto de las lecturas de Cervantes tiene enjundia, al llevarnos al de las fuentes literarias, influencias, impregnaciones... y, en consecuencia, al de cuál fue su poder adquisitivo, y este al de sus penurias -o no-. En mi opinión, tener libros o haberlos leído no imposibilita que sufriese estrecheces, pero revela prioridades de gasto; quizá, muchos de los ejemplares que leyó no eran de su propiedad, pues también se alquilaban o se los intercambiaba con sus amigos. ¿Quién lo no ha hecho, entonces y ahora? Además, su trato con el mercader de libros Robles pudo darle acceso a la biblioteca de este. Y la sed lectora siempre ha avivado la imaginación.

Las fuentes del humor son muchas y misteriosas, no necesariamente las propias del género. Intuyó Alberto Blecua, en su rastreo de citas “textuales o perifrásticas” que Cervantes hubo de haber leído de niño *La Eneida*, en la traducción de Hernández de Velasco, en octavas reales; sin duda, escuchamos su eco en el *Quijote*; por ejemplo, en esos versos en los que Hécuba, ya con los aqueos entrando a sangre y a fuego en el palacio, recrimina a su anciano marido y aún rey de los troyanos que se haya ves-



"El se enfrascó tanto en su lectura, que se pasaba las noches leyendo de claro en claro"
Edición: 1879
Dibujante: Apeles Mestres.

tido con una coraza que ya no tiene corpulencia para llenar, y porte unas armas que le pesan en exceso para empuñarlas con firmeza. Cito por la traducción de Espinosa Pólit: “Al ver la reina a Príamo vestido/ de sus armas de joven, Triste esposo/ -exclama- ¿qué locura o que ardimiento/ te indujo a armarte así? ¿o dónde corres?”. La sobrina le espeta a Alonso Quijano algo similar, al encontrarle patético en sus pretensiones caballerescas.

Cervantes era un buen conocedor tanto del Romancero como del Cancionero, a este Santiago Mariño lo vinculó, siguiendo a Menéndez Pidal, “con el nacimiento de la alegría”, o sea, con una forma colectiva y popular de expresarla. No solo era un lector voraz, sabía percibir dónde estaba el oro ajeno ... el de la poesía, el del teatro y el de la prosa. Si pudiéramos curiosear en su *Pinciano* lo encontraríamos repleto de subrayados y acotaciones, acerca también de perlas como esta: “lleno de risa secreta sacó el libro de *Amadís de Gaula*”, “la medio risa y la risa entera”, o “las personas graves ríen poco, que reír mucho es de comunes”; como se los hallaríamos en *El Cortesano* y en *Galateo Español*, ambos con sendos capítulos sobre cómo reírse sin perder la compostura; pese a que estaba de acuerdo en esencia con gran parte de la didáctica de estos manuales, su concepción de lo cómico iba más allá de unas pautas para cortesanos. En todo lo referente al reír, Cervantes se sabía la teoría y la práctica.

Pero sí, lástima que de su biblioteca no nos hayan llegado ni siquiera las

baldas, cuánto nos había gustado curiosear también en su ejemplar de *La Celestina... de su Lazarillo... de su Arte Nuevo de hacer comedias... de Examen de Ingenios para las ciencias*, de Huarte San Juan... en sus misceláneas y en sus compilaciones de refranes... en sus libros de fray Antonio de Guevara...

¿dibujaba en los márgenes, tenía dedicada *La dama boba*? Quién pudiese echarle un vistazo a su ejemplar del *Quijote* apócrifo; no desesperemos, en documentación siempre hay un cajón en el que aún no se ha mirado.

Cuánto hubo de reírse con *Silva de varia lección*, de Pedro Mejía, al leer que Diógenes pedía limosna a las esculturas para que luego no le doliese tanto el silencio de las personas de carne y hueso. Y rio -sin duda- cuando en *La Celestina* el sicario enumera su repertorio de acciones violentas que tiene a disposición de sus clientes; y se desternilló -¿cómo dudarlo?- con Lope de Rueda, cuando el simple Alameda le

pregunta a Salcedo -su amo- qué comen los muertos, pues este se hace pasar por uno, y al decirle que solo degustan “lechugas cocidas y raíces de malvas”, exclama el criado: “Bellaco manjar es ese por cierto. ¡Qué de purgados debe de haber allá!”. ¿No considera esta respuesta digna de Sancho Panza? Y se rio -y aprendió- leyendo *Tirante el Blanco*, al igual que con *Orlando Furioso*. Y a alguien para quien la risa no era solo risa, no pudo pasarle desapercibida la compasión perpleja de *Lázaro de Tormes*, cuando advierte que amo pasa más hambre que él. Todo, en efecto, iba al arcón



Cervantes escribe el Quijote.

Dibujante: anónimo.

Banco de Imágenes del "Quijote" (1605 -1915).

del humor cervantino; todo saldría de él ya transformado.

Pero incluso aunque se hubiese leído los más de 400 libros que calculó Cotarelo, o los bastantes menos que ha calculado Eisenberg, no es posible explicar el humor cervantino solo desde su biblioteca, ni siquiera desde sus lecturas de comicidades ajenas. Cervantes creó el humorismo moderno partiendo del templo de la comicidad popular, oral o escrita, como muy bien han estudiado Chevalier, Molho, Moreno y otros, pero sobre todo desde su voz propia. Cuánto debió de reírse con Guevara y sus *Epístolas Familiares*, pero también con su *Menosprecio de Corte y Alabanza de la Aldea*, obra maestra donde afán moralizante, erudición disparatada y genialidad humorística se entremezclan, algo que a Cervantes hubo de resultarle muy inspirador, y que puede ser el origen -uno de ellos- de Hamete [Márquez Villanueva].

El mismo Cervantes que ríe con los pasos de Lope de Rueda y se sonríe con la erudición inventada de fray Antonio de Guevara ama la seriedad de Garcilaso y de Fray Luis de León; sus deudas con unos y con otros lo son de amor; por ello, no pudo resistirse a homenajear al poeta toledano mediante un gran gag: cuando a don Quijote unas tinajas “a la redonda” le recuerdan no solo a Dulcinea sino que le llevan a parafrasear: “Oh tobosescas tinajas, que me habéis traído a la memoria la dulce prenda de mi mayor amargura!” [Q2, XVIII]. No es casualidad que sus últimas palabras escritas, antes de fallecer, tuviesen reminiscencias garcilasistas. Y, por supuesto, Santa Teresa, cuya utilización de los diminutivos tan bien estudió Menéndez Pidal; también Cervantes tendrá un fino oído para la comicidad de ellos: “sin sermoncicos”, “si se le empuja un tantico...”

Pero en su biblioteca también hubo de tener libros con los que dialogaba por rechazo, entre ellos, el *Guzmán de Alfarache*. Según Francisco Rico, cuando leemos la obra de Mateo Alemán, pese a que sus biografías tengan puntos en común, “Cervantes nos parece de otra galaxia”, como también lo están el *Quijote* y su apócrifo.

Sí, ¿qué es realmente una influencia? Haberlas, haylas. Woody Allen confiesa en sus memorias no haber leído la obra maestra de Cervantes, pero en Mediano-



Alonso Quijano sueña con los libros de caballería.

Edición 1882 Autor: Anónimo

Banco de Imágenes del "*Quijote*" (1605-1915).

che en París un personaje le espeta al protagonista: “¿Y tú quién te has creído que eres, don *Quijote*?”, y al final de *Desmontando a Harry* los personajes de ficción creados por un escritor le dan una fiesta sorpresa, porque los de verdad no quieren; o sea, puro cervantismo. Y es que junto a las influencias de lecturas están las otras: el humor de casa, un cielo malva en Lepanto, una tonadilla en Castro del Río, una oración musitada en el cautiverio de Argel... Mucho fue lo que hubo de contribuir en la formación del humor cervantino.

Con el *Quijote*, escribió el libro que a él le hubiese gustado leer y que todavía nadie había escrito; en ningún ejemplar de su biblioteca leyó plasmado lo que él buscaba, salvo en pequeñas intuiciones; a qué seguir buscando en los demás autores la ternura humorística, le correspondió a él darle forma literaria, al hombre que reía en el ocaso.

**Este texto pertenece al nuevo ensayo del autor: "Reír en el ocaso. Cervantes y la ternura humorística", de próxima aparición.*

OTRAS ARTES

LUIS MANUEL MOLL JUAN

FIDEL
MARÍA
PUEBLA

Pintor toledano, amante del don Quijote, Fidel representa, fielmente, la pintura manchega sin que sus trazos olviden el resto de España. Paisajista, amante de la historia, sus cuadros están distribuidos por la geografía de España y en colecciones privadas de Estados Unidos, Canadá, Venezuela, México, Suecia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Francia, Alemania, Italia, Egipto y Australia. Con su pintura se consigue soñar todo tipo de emociones que sus cuadros emanan.

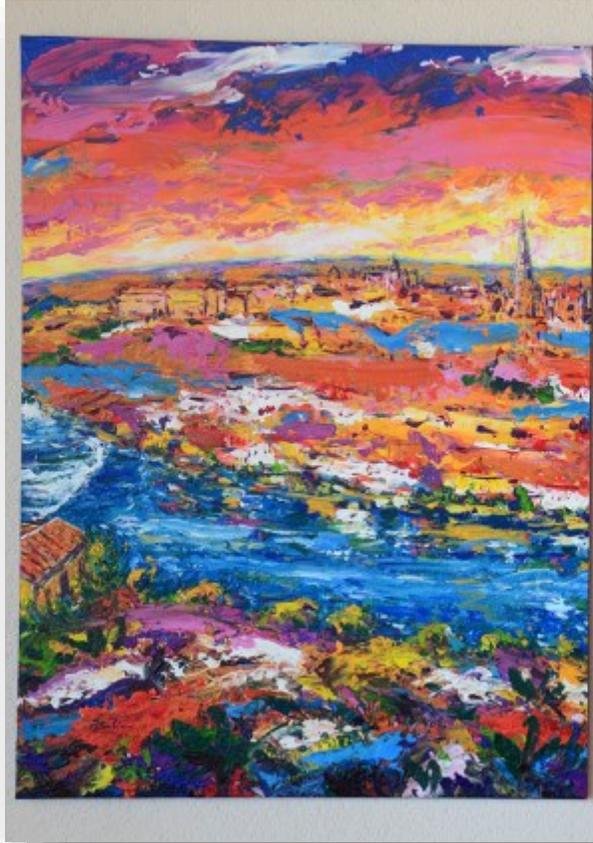


Yo no pinto lo que veo, sino lo que siento; pintar es el proceso maravilloso en el que se funden el cuerpo y la mente, el alma y el corazón; la pintura es realidad y magia, y una fusión de ambas cosas.



Fidel es un pintor que tiene su propio certamen de pintura. Llegando enero se envían por las redes sociales las bases del “Certamen de pintura Fidel María Puebla” finalizando los plazos de recepción de obras en los meses tórridos de junio y julio.

La belleza está en el ojo del espectador. Sin embargo cuando se trata de la expresión artística, las obras maestras no necesariamente tienen que ser bonitas. En cambio la belleza de una obra de arte está estrechamente vinculada a su capacidad de estimular nuestras emociones. Y Fidel lo consigue haciéndonos ver un mundo repleto de colorido donde podremos ver a un Toledo azul, a Sevilla de rojo o a un don Quijote anaranjado.







Carácter, todo carácter. Fidel, tiene una fuerte personalidad, dispar y coincidente, voluntad, capacidad de trabajo. Conoce y sabe lo que quiere, sabe conocer exactamente sus propios límites de su libertad y a ésta la representa a través de sus pinturas. Siempre está buscando todo aquello que significa lo nuevo, pero sin abandonar lo equilibrado, lo tradicional y nunca deja atrás los criterios cuando la razón existe.



COMPañEROS DE VIAJE

ANTONIO L. GALÁN

MAHALTA, UNA EDITORIAL JOVEN

MAHALTA

E D I C I O N E S

MAHALTA nació como sello editorial a finales de año 2020. Y nació a propuesta de “Añil desarrollo gráfico S.L.”, empresa dedicada desde años atrás a las artes gráficas, con gran experiencia en el sector. Creció luego con la intención de editar prosa y poesía en una provincia, Ciudad Real, y una región, Castilla-La Mancha, con una demanda y una oferta bastante reducida, pero con el empeño de permanecer y, por lo mismo, atender a todos los creadores que necesiten de caminos a la edición, tanto castellanomanchegos, su ámbito natural, como de cualquier otro origen.

MAHALTA, con sede en Ciudad Real —13003 C/ Altgracia 36—, tiene como responsable ejecutivo a Miguel Ángel de la Beldad (Móvil 609 669 486), y comenzó su actividad en enero de 2021 con la edición de “Aquí”, libro de poemas de Francisco Caro, con el que se inauguró la colección MAHAL-

TApoesía. Con posterioridad se creó la colección Adivinos, también de poesía, y la de narrativa. Esta última se inició con un libro de Eugenio Arce Lérica: “La raíz y el vuelo”. Mantiene además de las citadas una colección general en donde se acogen libros diversos.

Hasta la fecha de esta nota, los más de 30 libros editados —en los que ha procurado acercarse por el esmero a la excelencia, tanto en continente como en contenido— han ido acrecentando su consideración entre las editoriales regionales y nacionales. Sus libros, distribuidos en la actualidad por Azeta,



pueden solicitarse en cualquier librería de España, estando presentes en bastantes de ellas.

MAHALTA sostiene la página web: mahalta.es en donde puede consultarse el catálogo de título y autores, así como realizar las peticiones de compra para los ejemplares que se deseen. A lo que añade su presencia en las redes sociales, la realización frecuente de presentaciones de novedades, y la posibilidad de firmas en las ferias más cercanas.

Entre sus autores más conocidos y reconocidos en nuestra comunidad autónoma figuran, aparte los ya citados, nombres como: Alfonso González-Calero, Félix Pillet, Pedro A. González Moreno, José Luis Morales, Chema T. Fabero, Teo Serna, Presentación Pérez, Fernando J. Carretero, Antonio del Molino, Juana Pinés, Francisco Mora, Rafael Escobar, Manuel Cortijo, Antonio J. Galán, el fallecido Francisco G. Marquina... y entre aquellos de más allá de nuestros límites cabe citar a Efi Cubero, a José L. Fernández Hernán, Marga Mayordomo, Isabel Fernández B de Quirós, César Rodríguez de Sepúlveda y Luis M. Malo Macaya, entre otros.

La editorial mantiene abierto de forma permanente su camino para recibir originales (mahalta@mahalta.es), a los que, como es necesario y lógico, somete a un cabal criterio de publicación. Y en su caso de edición.



HEMOS LEIDO

ALMUDENA MESTRE IZQUIERDO

*El arte es un asunto demasiado serio como dejárselo solo a los artistas
y mucho menos a sus adinerados mecenas”*

(Georges Steiner en “Georges Steiner in the New Yorker”)

UNA ÓPERA POSMODERNA DESVE- LA LA POÉTICA LATENTE DE JUSTO SOTELO. “POETA EN MADRID” (Editorial Huso, 2021)

En el presente trabajo se abordan diferentes dimensiones de la creación literaria que se desprenden de la última novela publicada por Justo Sotelo en la Editorial Huso a principios del año 2021. Además de ser uno de los escritores más fecundos, Sotelo irrumpe en la narrativa una vez más valorando la creación artístico-literaria del mismo modo que lo ha hecho siempre el cineasta Woody Allen a

lo largo de toda su trayectoria, y aportando las claves que desvelan su poética.

PALABRAS CLAVE: creación literaria, acto creativo, mimesis, posmodernidad, Aristóteles, metáfora, verosimilitud.

La escritura de un intelectual del XXI

Tras el éxito de la obra publicada por Justo Sotelo hasta ahora-cinco no-



velas (*La muerte lenta*, 1995, *Vivir es ver pasar*, 1997, *La paz de febrero*, 2006, *Entrevías mon amour*, 2009 y *Las mentiras inexactas*, 2012), dos libros de cuentos (*Cuentos de los viernes*, 2015 y *Cuentos de los otros*, 2017), dos ensayos (*Los mundos posibles en las novelas de posguerra* de Manuel Rico. Universidad Complutense, 2012 y *Los mundos de Haruki Murakami*, 2013), y una parte de su obra poética, Ocho heroidas al estilo de Ovidio, en la *Revista Hesperia, Culturas del Mediterráneo*, 2008, Sotelo nos sorprende una vez más con una novela que ya forma parte del tejido de la editorial Huso, que realiza una apuesta segura y firme por la literatura de la posmodernidad del XXI. El sello madrileño ha apostado por este proyecto artístico-literario de gran envergadura.

La poética de Aristóteles está viva y subyace dentro de la novela Poeta en Madrid de Justo Sotelo. El autor ahonda en los fantasmas, los amores, las manías y las obsesiones de un poeta que escribe y modela su escritura. Una novela que reúne la hibridación de géneros (desde el narrativo hasta el dramático, pasando por el poético) y enfatiza la figura del genio creador, del artista y su creación literaria. Para indagar en la forma como origen de la creación, Sotelo nos introduce del mismo modo que ya lo hizo Aristóteles en *La poética* en el siglo IV a.C. primero, en un verdadero espectáculo con una estructura de seis capítulos como si fueran los actos de una obra de teatro; segundo, en el canto surgido de forma similar a los intérpretes de *La Bohème* de Puccini, que aparecen y desaparecen continuamente de la escena como ocurre con la música de Mahler y Beethoven y, por último, en la elocución con el fin de reflexionar sobre la verosimilitud y la mimesis. Se puede considerar uno de los proyectos más innovadores y transgresores de la narrativa posmoderna en cuanto a forma, contenido y lenguaje, desde el punto de vista estético.

En una edición muy cuidada, una faja editorial con una cita de Santos Alonso y Juan Angel Juristo, “La literatura de Justo Sotelo recuerda a las de Faulkner, Camus y Perec” envuelve la impresión en bicolor de portada y con-

traportada del libro y nos sitúa a los lectores frente a los referentes literarios que marcaron la escritura de Sotelo. La transformación digital ha supuesto una verdadera revolución en el mundo literario. Una de las novedades que nos ofrece la Editorial Huso a los lectores es la posibilidad de escanear el código QR de la novela y acceder a través de él a una breve sinopsis de las obras y de sus autores que forman el catálogo, así como a sus libros disponibles, novedades, reseñas y críticas. Es una manera inteligente e innovadora de promocionar y difundir un libro recién publicado. Podemos encontrar en blanco y negro entre las páginas del libro el copyright dedicado a su gran amigo Antonio Zaballos como homenaje a la gran amistad que les unió durante treinta años, deseo expreso del autor ya que él confeccionó todas sus portadas. La novela Poeta en Madrid está dedicada a su hijo Justo con una nota de agradecimiento por el tiempo que dedica a estudiar la carrera de maestro y a la vida de los niños, hecho significativo puesto que él también imparte clase a los jóvenes universitarios, así como su mujer Paqui.

Pensemos y reflexionemos un poco sobre el título de la obra. Cuando el lector adquiera la novela, la tenga en sus manos, mire su portada y contraportada, lo primero que le llamará la atención es el título en letras mayúsculas en color negro sobre un tono crema perla. Leer el título Poeta en Madrid incita al recuerdo, quizás a Poeta en Nueva York de Federico García Lorca. ¿Será poesía o será novela? Posiblemente en su inconsciente, el lector lo relacione. e identifique las percepciones y sensaciones que tuvo con Lorca del mismo modo que ahora las tendrá con Sotelo.

Sotelo reflexiona en torno a la forma y al fondo de la escritura así como el futuro de la creación literaria algo que se puede comprobar desde las primeras páginas y que desvelan las claves de la posmodernidad del XXI. La forma, la estructura, el diseño y el pensamiento que sustentan la novela son los aspectos que la definen como una verdadera obra artística. El creador que se desliga de la realidad del mundo se diluye entre el arte y el poder. Pero a nadie se le escapa el des-

pliegue de la teoría del conocimiento que subyace en la novela y los mecanismos que laten en la escritura de Sotelo para llegar a ella, a través del lenguaje sin tergiversar a la verdad. Me refería antes a las similitudes entre la poética aristotélica y la de Justo Sotelo, ya que ambas reflexionan sobre los aspectos formales de la obra y tienen al conocimiento y al pensamiento literario como origen de sus planteamientos. Parafraseando a Ludwig Wittgenstein en el *Tractatus*: “Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo”, lo que nos conduciría a los límites del mundo de Sotelo, siempre sustentados en su lenguaje, a partir del cual adquiere un papel fundamental la “forma”, concepto de la Teoría Estética de Adorno, no como un espacio fijo sino como un continuo fluir.

¿Cuáles son los pilares en los que se basa la poética formal y retórica latente en la novela de Justo Sotelo? La circularidad de su escritura nos acerca a la que surgió hace muchos años con la teoría aristotélica centrada en la tragedia con el fin de ahondar en los medios, el objeto y la forma de la imitación. La realidad nos permite representar la imagen del mundo y acceder a ella a través del conocimiento, cambiante y en continuo fluir. Pero si nos centramos en la teoría platónica de las ideas, encontramos una afinidad con el concepto “idea” que aparece varias veces en el discurso de *Poeta en Madrid*. Sotelo nos plantea diferencias existentes entre lo particular y lo general ya que hace referencia en cierto momento del discurso narrativo a la muerte del teatro y de la cultura, de la cultura tradicional pero no de las demás disciplinas a las que se expresa en el texto.

¿Cuál es la lógica interna que subyace en la obra? Gabriel Relham, el personaje principal de *Poeta en Madrid* es un escritor que intenta modelar su escritura y, para ello, se plantea desde un principio los orígenes del lenguaje, del Logos, de la mimesis y las fases del acto creativo visto desde una perspectiva evolucionista-filosófica. El texto indaga, penetra y ahonda en la poética que define y articula, en definitiva, el pensamiento que late en el propio autor. Las referencias por intertextualidad nos acercan a escritores (Borges, Shakespeare, Cervantes, Harold Bloom,

Goethe, Joyce, Coetzee, Toni Morrison, Neruda, Dante, André Gide, Aristóteles, Marlowe, Cortázar, Thomas Mann, Walt Whitman), compositores (Mozart, Beethoven, Mahler) artistas y directores de cine (Alfred Hitchcock, Orson Welles, Coppola, Ford, Allen, Rohmer y Erice) que marcaron su escritura y definieron su perfil como escritor, es decir, aquellos que se reflejan a lo largo de estas 105 páginas y nos salen al encuentro en cada capítulo y escena. Como diría Roland Barthes, a los críticos nos interesa encontrar al autor a través de su obra para desenredar y descifrar la estructura recorriéndola, no atravesándola. Es nuestro cometido a la hora de interpretar una obra entretrejada por otros autores que subyacen a lo largo del texto que vamos a analizar. Uno se puede preguntar si Justo Sotelo es un híbrido de muchos autores, un escritor del XXI que define el texto por medio del lenguaje y se ausenta a todos los niveles del mismo puesto que ha nacido en la posmodernidad al mismo tiempo que el texto y, por lo tanto, el tiempo de la enunciación. Un ausente en medio de un texto que mezcla y da forma, articula y modela, crea y recrea para que el enfoque del crítico desenrede su escritura y ofrezca una interpretación verosímil y coherente a sus lectores. El autor indaga en la paradoja del arte de modo semejante al discurso de Theodor W. Adorno en su Teoría Estética, es decir, llegar a la expresión desde la reflexión para lograr un resultado estético. La consideración estética del arte de ambos intelectuales, Adorno y Sotelo, comparten la cognición sobre el arte, “Las obras de arte son inteligentes o estúpidas de acuerdo con su manera de proceder, pero no lo son los pensamientos que un autor elabora sobre ellas”.

El autor Justo Sotelo se convierte en el primer crítico de su obra que, a su vez, es un receptor y, por tanto, otro lector más. Esa escritura invisible es un proceso que aparece a lo largo de la novela y enlaza al escritor, el lector y el texto por un lado y, por otro, al actor, el espectador y la obra puesta en escena. Dos triadas del proceso creativo que ya formaron parte de la poética de Aristóteles. El mundo sufre un proceso de transformación en pleno siglo XXI que afecta sin duda al mundo artístico y

literario entre otros.

La felicidad del artesano que modela y crea es la verdadera esencia de la poética de Justo Sotelo. Esa felicidad es el sustrato de la creación y, en definitiva, del pensamiento que crea su escritura a través del conocimiento. El demiurgo o artista creador es el origen del proceso creativo, el que articula el orden objetivo del mundo para reconstruirlo y expresarlo a través del arte. El fin del escritor es alcanzar la Verdad con mayúsculas envolviéndola de lenguaje. Crea un personaje, Gabriel Relham, que es el centro de todos los demás que se van incorporando lentamente, y en penumbra, al escenario narrativo y que giran en torno a él mediante el arte, la música, la literatura y el cine. La figura del padre es el origen, el principio, la metáfora del inicio de la creación artístico-literaria que invade el yo más interno del protagonista o, quién sabe, si en realidad la del propio autor.

¿Cuál es el motor de la escritura de Sotelo? Como anécdota me atrevería a contar que cuando vi una foto del escritor dedicando y firmando uno de sus libros en las redes sociales, me fijé y sostenía el bolígrafo como si condensara toda su atención en aquel proceso, a veces puramente mecánico, de dedicar sus ejemplares a los lectores. Sin embargo, ese acto era lo le aportaba el sentido a su escritura y le definía como escritor posmoderno en el que establecía un pacto de ficción con el lector gracias a ese gesto de empatía y de agradecimiento al mismo.

La ambición literaria de Poeta en Madrid es inmensa ya que en ella se articulan todos los ejes que vertebran la posmodernidad y los grandes núcleos de significación de su poética. El autor deconstruye el sujeto y la realidad -como diría Jacques Derrida- ya que se plantea una transformación cultural y social a través del arte basándose en el estudio del método implícito en los análisis del pensador Martin Heidegger, sobre todo en sus análisis etimológicos de la historia de la filosofía.

¿Cuál es el grado de verosimilitud que percibe el lector en la recepción de la novela? A lo largo de estas páginas se establecen diversas corrientes filosóficas que avalan que esta “ópera

posmoderna” se puede considerar una crítica al valor que adquiere la cultura en la sociedad capitalista. Un Gabriel Relham innovador se desvela como un donjuán que mueve los hilos a través de múltiples juegos ficcionales con otros personajes donde intervienen la ironía y la parodia intertextual. Gabriel Relham, ¿es un héroe o es el inverso de Mahler? ¿Es su verdadero “alter ego” o un yo posible o un yo coincidente con el autor en el espacio y en el tiempo – como quedó reflejado en una entrevista que le hizo Miguel Angel de Rus en Sexto Continente. Su poética necesita que el lector profundice y ahonde en la obra. No es fácil la lectura de Poeta en Madrid y, a veces, es necesario que se hagan diferentes lecturas consecutivas. El autor nos invita a realizar nuevos caminos, diferentes recorridos, múltiples trayectos y vericuetos por los que transitar, así como, a traspasar la puerta a los mundos posibles de Poeta en Madrid. El lector debe rellenar los huecos que ha ido dejando Sotelo dentro del texto y, de esa manera, realizar su propia interpretación del mismo según sus competencias lingüísticas y características que le definen. Parafraseando a Wolfgang Iser y Roman Ingarden, la lectura de Poeta en Madrid sería como un fenómeno con dudas e incertidumbres en donde entrarían en juego un conjunto de perspectivas cambiantes con la sociedad, la cultura, la historia, el mundo de 2021. Teniendo en cuenta las estrategias del lector y la capacidad de reconstrucción que aparecería dentro de la novela, el lector “empírico” necesitaría participar en el proceso activo de la lectura de la misma. Esos “espacios vacíos” e indeterminados de Poeta en Madrid conducirían a una interacción texto-lector en el que es necesario que el lector desarrolle ciertas habilidades para completar y rellenar lo que el autor Justo Sotelo omite en el texto. Por medio de las “competencias literarias” los lectores podrán interpretarla novela. En definitiva, se puede afirmar que debido a complejidad de la novela existen diferentes niveles de lectura y de procesamiento de la información, como defendió el semiólogo italiano Umberto Eco.

Las escenas que transcurren a tra-

vés de los seis capítulos conforman un pastiche, una fuente de innovación artístico-literaria de la posmodernidad, una herramienta estructural en la que Sotelo rompe las fronteras de la ficción y la realidad e inserta las voces almacenadas en su imaginario con un estilo fresco, rompedor y transgresor que hace trizas los moldes de toda su producción literaria anterior. En el libro *“Roland Barthes por Roland Barthes”*, el autor como indica su título señala que “la Ficción tendría que ver con un nuevo arte intelectual (así se definen la semiología y el estructuralismo en el sistema de la moda). Con las cosas intelectuales construimos a la vez teorías, combates críticos y placer; sometemos los objetos del saber y de la disertación –como en todo arte– no ya a una instancia de verdad, sino a un pensamiento de los efectos. Le hubiera gustado producir no una comedia del Intelecto, sino más bien su novela”. La idea del goce, de la intelectualidad y del placer en el texto de Roland Barthes laten a ritmo lento de Mahler, Mozart y Beethoven en la novela *Poeta en Madrid* donde la premisa reflejada en su discurso narrativo es la textualidad ontológica del mundo, es decir, su texto se engarza dentro de la realidad y la intertextualidad es la única referencia posible. El autor se interroga por la realidad, por el mundo moderno del XXI que le rodea y donde la cultura y el arte se tambalea no se desvanecen hasta convertirse en un simulacro dentro de la escena. El espectador que asiste a esta sinfonía coral *Poeta en Madrid* percibe una nueva forma de reconstruir la mirada de un creador, actor o un escritor, Gabriel Relham. A través de diferentes voces narrativas o simplemente de la propia voz del narrador el telón se sube y empieza la función.

Dentro de un argumento aparentemente sencillo, en el que Gabriel Relham (cuyo nombre deriva del joven héroe de la Primera Serie de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós y la palabra Mahler al revés) un autor de teatro con poco éxito vive en una buhardilla de la calle Atocha en pleno centro de Madrid, nos explica a lo largo de sus intervenciones cómo percibe el mundo de la literatura en pleno siglo XXI. Una serie de personajes van aparecido poco a poco, a través

de una aparente obra de teatro mediante escenas que aglutinan lo soñado, lo real y lo ficcional. Un protagonista que nace un 29 de febrero, coincidiendo casualmente con la fecha de nacimiento del autor, surge en un escenario y se interroga por la percepción de la realidad al que acompañarán en su viaje a través de la novela una serie de personajes. Sotelo encuentra el pretexto perfecto para invitar a esta fiesta de la literatura a algunos de los personajes que le han acompañado durante su vida. La polifonía de voces que articulan el tejido argumental nos presenta a Elvira, la ex amante de Gabriel; la pareja de editores que apuestan por el protagonista, Alfredo y Ruth; un bufón que recuerda a la tragedia de *El rey Lear* de William Shakespeare o a la “constelación animal- loco-payaso” que aparece en la Teoría Estética del filósofo Theodor Adorno; los bohemios (Rodolfo, Marcello, Mimi, Musetta, Colline, Schaunard) que coinciden con los personajes de *La Bohème* de Puccini; Luis; don Juan; Petronio; tres críticos de teatro; Sacha Espinosa; Alejandro Alvarez; dos compositores (Mahler y Beethoven); Alma Mahler y un coro.

Se puede encontrar un paralelismo entre la novela *Poeta en Madrid* de Sotelo ambientada en la segunda década del siglo XXI y la historia de los cuatro bohemios que viven el Barrio Latino de París en la década de 1840 en la obra de *La Bohème* del compositor Puccini. El poeta Rodolfo, el pintor Marcello, el músico Schaunard y el filósofo Colline confrontan los caprichos de la modesta costurera Mimi y la cantante Musetta. Dentro de los mundos posibles de la novela aparece el mundo del espectáculo, desde la estructura y organización del libro en capítulos y escenas, al género del teatro, punto de referencia inexcusable en Aristóteles. Una novela “híbrida” compuesta por música, textos literarios y pasajes poéticos que amueblan la estructura de *Poeta en Madrid* incidiendo, principalmente, en diferentes aspectos sociales y culturales. En los planteamientos literarios de la novela, el autor centra el foco en la obra artística del teatro donde aparece la “forma” de la creación y los diferentes componentes que la articulan: el espectador, el actor, la obra de teatro, el escenario, la música, el vestuario, el actor

o el intérprete, la escenografía, el telón, el bufón, el rostro, las facciones, la ópera, la sinfonía, el héroe, la interpretación, la actuación, la adaptación, etc. Todos ellos revisten las acciones que tienen lugar en la obra artístico-literaria y, sin los cuales, no puede haber escenificación ni transmisión al receptor de la misma. De forma análoga surgen conceptos que describen el proceso creador de la narrativa. Aparecen términos paralelos y similares a los anteriores como: el protagonista, la novela, el resumen, el pretexto, las palabras, el escritor o el autor, los finales de una obra, el editor, el crítico, los premios y las subvenciones, la lectura, el cuento, el lector, el mundo virtual.

Por tanto, como decíamos al principio, nuestro objetivo es analizar y descifrar la poética del autor y proponer la estructura y funcionamiento que rigen su discurso narrativo. En la novela se reflejan determinados rasgos de la posmodernidad que definen su escritura fragmentaria, la hibridación genérica, la intertextualidad o la autoficción y el ocaso de la utopía, el fin del tiempo y de la historia lineal a través de esta declaración de intenciones que su autor nos propone a los lectores. Ya hemos visto que el autor mezcla en estas páginas varios géneros dentro de esta ópera posmoderna en la que el creador protagonista de la trama puede ser Justo Sotelo o cualquier otro escritor. Aparecen marcas textuales que reflejan rasgos del siglo XXI (las redes sociales – Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp; el buscador Google SXXI: los canales de Internet: YouTube, Google, Netflix, así como la moda actual - Valentino, Chanel, Carmina Rotger, Hugo Boss, Makus Huemer, Custo, Jil Sanders, Exte, Francisco Valiente, Costume Nacional, Jeremy Scott, Cerruti, Naokii Takizawa, Agatha Ruiz de la Prada, Adolfo Domínguez).

Gabriel Relham lanza ante los demás personajes en el escenario, un brindis por España, por la belleza y por el teatro de ideas. Surge la idea como origen de la creación, la idea platónica con el culto a la belleza en el arte. Dentro de la poética de Sotelo se encierran muchos temas de Platón y Aristóteles que articulan y ensamblan

su discurso narrativo. La unidad estructural de la obra poética de Justo Sotelo alude al pensamiento y al conocimiento. El autor parte de una idea, crea, piensa y vaga por la escritura. Lo principal es el texto sin caer en la mera inspiración ya que, ésta por sí sola no es suficiente en la escritura.

El autor focaliza su atención en la intención de esa idea como fin de la creación. La libertad es indispensable y necesaria para crear. “Sin libertad no hay creación” – expresó Sotelo en la entrevista antes referenciada. A través de sus páginas el protagonista se interroga sobre si es necesario caer en el materialismo o sumergirse en la espiritualidad. La soledad del creador, el ingenio, las pasiones, el talento, el sentimiento, la muerte del creador, la ficción. Sin embargo, a diferencia de Platón y Aristóteles, Sotelo reconstruye la realidad e incide al final de su obra a través del bufón, en los intentos del arte en estos tiempos por dejar de ser miméticos.

Se podría afirmar que este libro, este bombón literario que Justo Sotelo nos ofrece a los lectores es un fenómeno unido y asociado a un mundo en transformación a través de las imágenes, sucesos o acontecimientos del espectáculo reflejado en la teoría posmoderna de Fredric Jameson. Sotelo coincide con Jameson en que la vida es un mero espectáculo donde el tiempo se detiene y, por tanto, se espacializa por lo que los elementos artísticos del pasado se establecen latentes en el horizonte. El collage que subyace en la novela Poeta en Madrid se refleja en la identidad que Sotelo asigna a los elementos extraños que toma de la realidad para modificar su sentido y su forma. Mezcla y fusiona ideas, entretiene discursos y reconstruye la realidad del artista en el XXI a través de su mirada puesta en la cámara, la fotografía, la voz, el tiempo.

La voz narrativa conoce muy bien los escenarios donde se desarrollan las escenas y los actos de una obra de teatro que articula parte de la novela. Una relación entre el sujeto y el entorno conduce a Sotelo a mostrar los escenarios de la vida madrileña a través de imágenes en blanco y negro o en sepia de un espacio privado situado en una buhardilla en la calle Atocha y de va-



Justo Sotelo con Carmen Arroba, Almudena Mestre y Celestina Santos Duque

rios espacios públicos (el Café Momus, la Cafetería Embassy, el Teatro Fausto, el Teatro Real, la Bolsa de Valores Madrid, El Café de Los Artistas) atravesados por tan solo dos coordenadas temporales, el 23 de septiembre de 1983 y el 29 de febrero. Los enredos del amor, la duda, la incertidumbre, la reflexión y el diálogo de los personajes conducen a Gabriel Relham a describir sus fantasmas, sus amores y sus obsesiones. Una obra metaliteraria, metafictiva y de creación que refleja la ruptura realidad y ficción de un escritor posmoderno de una gran talla intelectual que apuesta por el arte, la estética y la literatura en una época en la que predomina “la muerte del autor” tal y como dirían Roland Barthes o Michel Foucault y aparecen las estrategias de las mezclas, la fragmentación y la reordenación en los textos en los que los lectores alteran y cambian la disposición formal, la composición y el montaje de ellos.

Igual que Walter Benjamín mantiene presente su compromiso entre el arte comprometido y “el arte por el arte”, Sotelo apuesta en su última novela por el ser creativo del XXI, el sentido de autenticidad de la obra artística y el receptor de la misma.

Sotelo, Justo (2021). *Poeta en Madrid*, Editorial Huso, p.50.

Adorno, Theodor W (2004). *Teoría Estética*, Traducción de Jorge Navarro Pérez, Madrid, Ediciones Akal, p. 198.

De Rus, Miguel Ángel. Entrevista en *Sexto Continente* (20/2/2021). Disponible en: <https://www.rtve.es/alacarta/audios/sexto-continente/sexto-continente-silbido-del-arquero-troya-siria-20-02-21/5797538/>

Barthes, Roland. (2004). *RolandBarthes* por RolandBarthes, Paidós, p.123.

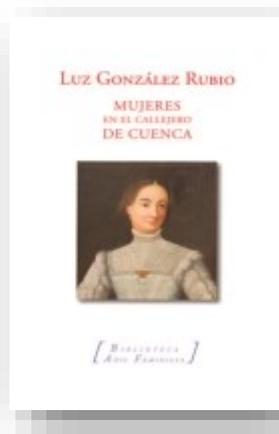
Adorno, Theodor W (2004). p. 105.

Mujeres en la historia de Cuenca. Las olvidadas del callejero

Mujeres en la historia de Cuenca. Las olvidadas del callejero viene a ser la continuación de mi libro anterior, titulado Mujeres del callejero de Cuenca. Aquel contenía treinta capítulos que trataban de cada una de las mujeres, nacidas en Cuenca o relacionadas con la ciudad, cuyos nombres figuraban en el callejero en abril del año 2023, fecha en que fue publicado.

Cuando busqué información para el libro citado, me encontré con la presencia de estas otras mujeres cuyos nombres no figuraban en el de las calles de la ciudad y vi la necesidad de rescatarlos para la historia de la ciudad en el presente volumen, que subtítulo Las olvidadas del callejero. Para título he preferido ponerle otro más genérico en previsión de los cambios que puede haber en los nombres de las calles. Esperemos que los cambios reparen esa gran ausencia de nombres de mujeres en nuestras calles. Afortunadamente, hoy ya nadie discute que nuestra historia es patriarcal y machista. Quizá haya trasnochados que todavía no vean o no quieran ver la necesidad de reivindicar la memoria de esa mitad de nuestra sociedad que ha sido olvidada secularmente. Sin embargo, pese a los intereses patriarcales, avanzamos en el camino de la igualdad en todos los campos. Nos faltan modelos, es verdad, por eso considero importante rescatar el protagonismo de estas mujeres para que podamos verlas como referentes femeninos en nuestra vida cotidiana.

Desde luego, no todas las mujeres que aparecen en el libro creo que merezcan idéntico reconocimiento, ni que sea necesario que todos sus nombres pasen a ser el de alguna calle conquense. Si bien, algunas ya los tienen en sus respectivas poblaciones de la provincia. Por ejemplo, las tenidas por santas o venerables por sus respectivos biógrafos, como Ana Pastor, María Jacinta Enguñados o Clara de Jesús María, a la que pretendo rescatar como escritora y no como



modelo de conducta. Sus vidas han sido de obediencia ciega a sus confesores, que las han guiado por caminos de disciplina extrema y negación constante de su personalidad. A Clara su confesor la llama “la humilde y blanca oveja” y aplaude que, desde niña, los sacerdotes la sometan a sacrificios impropios para su edad. Este confesor que se presenta como autor, en realidad, lo que hace es comentar en digresiones morales con un estilo

barroco, oscuro y cargante, lo escrito en primera persona por la protagonista, Clara. Ella es, por tanto, la auténtica autora de su biografía. Al menos, el supuesto biógrafo entrecomilla el texto de su pupila y podemos leer con claridad lo que ella nos cuenta de manera sencilla, además de descubrir a una auténtica escritora conquense de la que no se tenía noticia. La autora reflexiona sobre el proceso de la escritura, nos habla del tiempo y del lugar en el que escribe, etc.

En cuanto a Ana Pastor, pese a la retórica de su biógrafo, puede escucharse su propia voz reclamando mayor protagonismo social de la mujer en la iglesia. No le satisface la predicación del sacerdote y exclama: “Oh, si yo pudiera ponerme en un púlpito y decir lo que conozco ...” (Pág. 214) Como en otros casos, su condición de mujer le trae bastantes problemas a Ana con el género masculino. Son varios los hombres y los casos en los que intentan abusar de ella a lo largo de su vida.

De otra de las presuntas santas conquenses, Jacinta Enguñados, el mayor de los milagros que se cuentan, y en mi opinión el más verosímil, es el de convivir con un hermano loco, a quien nadie se atreve a acercarse salvo Jacinta, a la que obedece mansamente. En su vida se aprecia mayor libertad de la que tiene la mujer en su época, entra y sale de su casa sola para cuidar a los enfermos, aunque sea requerida a altas horas de la noche. En su pueblo, Casasimarro, del que no salió nunca en los 33

años que vivió, tienen memoria de ella, a pesar de que durante la guerra civil sus restos fueron quemados y aventadas las cenizas para hacer desaparecer el mito de que había muerto en olor de santidad.

Como ella hay muchas más mujeres con vida religiosa intensa, la diferencia es que Jacinta hay una biografía escrita por el padre José Clemot. De otras en cambio solo conocemos el nombre y una breve reseña de su existencia, insuficiente para dedicarles un capítulo del libro. Por ejemplo, Sabina de Vidal, de la que habla Sara T. Nalle en su libro *Dios en la Mancha* (Pág. 228).

En su casa de Cuenca se reunía un grupo de beatas y vestían el hábito de la Orden Tercera de Franciscanos. Quizá futuras investigaciones, puedan decirnos más cosas acerca de Sabina y su grupo de beatas. Según la investigadora Nalle, el origen de estos grupos de mujeres se debía a que no podían pagar la dote requerida para entrar en un convento. Algo muy distinto al origen del beguinato europeo, mujeres, las beguinas, con medios económicos sobrados, que llevaban una vida religiosa fuera del monacato, con total libertad e independencia.

Otra mujer destacada que nos presenta el libro *Dios en La Mancha*, es una monja llamada Ana de Mendoza, autora de unas letrillas satíricas muy interesantes, de las que hay muestras en el Archivo provincial conquense.

Más mujeres que me pareció interesante recoger en el libro, aunque tuviera poca información sobre ellas, son María de Albornoz, Antonia Eslava o las hermanas Valdés. En el caso de estas últimas su importancia deriva de ser las “hermanas de” y aparecer en los testamentos de sus ilustres hermanos Alfonso y Juan de Valdés. Además de en otros documentos de la época como contratos matrimoniales, de compraventa, herencias, bautizos, etc. Sobre todo el caso de Margarita Valdés es bastante intrigante.

Para María de Albornoz, al tener pocas fuentes históricas, me he valido de la literatura: la novela de Larra, en la que no sale bien parada, y sobre todo en los prólogos de los libros de su marido, Enrique de Villena, conocido como el Nigromante, señor de Iniesta, que escribió la mayoría de sus libros en esta localidad y en el castillo de

Torralba, propiedad de su mujer. Deducimos la importancia de María como señora de Albornoz por el poder que tenía este cargo nobiliario en los siglos XIV y XV, poder para mandar ejércitos, hacer justicia, administrar y gobernar las amplias tierras que constituían su señorío.

En cuanto a Antonia Eslava, la única escritora de la que tenemos noticia en la Cuenca del Siglo de Oro, según el Diccionario de Personajes conquenses de H. Priego y J.A. Silva, de la que solo se conserva una quintilla, sin embargo, aparece como destinataria de una de las famosas cartas de Francisco de Cascales.

Quizá el hecho de ser modelo de pintores, como lo es Agustina Escudero Heredia, no se considere mérito suficiente para dar nombre a una calle. Desde luego no se lo merece tanto como Luisa Sigea, Magdalena de Santiago, Juliana Izquierdo, Acacia Uceta, Ángeles Gasset, Carmen Diamante o Elisa Lumbreras. Pero quizá su hija, también bailarina y modelo como ella, además de actriz del cine mudo en Francia, sí. Al menos la historia de ambas, que cuenta un escritor irlandés que las conoció, me pareció llamativa y digna de recordarse.

En otras mujeres la relación con Cuenca es quizá menor, por ejemplo, en Elena de Céspedes. Lo poco que se sabe de ella, relacionado con Cuenca, es que ejerció la medicina durante algún tiempo, con el título de cirujano bajo el nombre masculino de Eleno de Céspedes. Hay novelas sobre ellas y artículo de periódicos que la han resucitado recientemente como el primer caso conocido de travestismo.

De la escritora Carmen Bravo-Villasante, tenemos su legado en la biblioteca de la universidad de CLM, campus conquense. A nuestra ciudad vienen investigadores sobre ella y sobre literatura infantil, ya que tenía la mejor colección de literatura universal del género infantil, depositada en sus fondos.

De los 40 capítulos que contiene el libro solo tres viven todavía, Las pintoras María Luisa Chico y Sara T. Nalle, también investigadora y la mujer que más sabe sobre la historia religiosa de Cuenca y su provincia, y la artista conceptual, performer y Medalla Nacional al Mérito de Bellas Artes, Paz Muro.

MÓNICA MORANCHEL MATARRANZ

EL PUENTE DE LA VIDA

De Teresa Palomino Palomino

A través de una historia familiar, la autora nos arroja hasta las profundidades de las experiencias cercanas a la muerte, experiencias que muchos hemos experimentado y de las que tan solo una minoría, comentamos; muchas veces por temor a ser tachados de neuróticos o locos.

Es un doctor, neurocirujano, ya jubilado, el personaje principal, Moisés, el nexo que conecta a todos los "regresados", en plena pandemia del Coronavirus.

Moisés se debate entre la ciencia y las emociones, la percepción humana, para intentar dar una explicación coherente a las ECM, sin poder hallar una respuesta certera o convincente, al igual que nos ocurre al resto de seres humanos.

La autora retrata a la perfección la situación que vivimos durante la pandemia, haciendo hincapié en el desgaste físico y psicológico de los sanitarios de nuestro país, en los enfermos que permanecieron ingresados alejados de sus familias, los que fallecieron solos, y en las familias que no se pudieron despedir de sus seres queridos, dejando un vacío desgarrador y unas secuelas psicológicas inconmensurables.

Detalla los días de encierro, de aislamiento, la falta de abrazos, el miedo, la soledad; en definitiva, todo aquello que no debemos olvidar.

Destaca la solidaridad de las personas anónimas, de las comunidades de vecinos, de las empresas donantes, de

una sociedad herida frente a una nefasta casta política multicolor que no estuvo a la altura.

Ningún político estuvo a la altura, ni de derechas ni de izquierdas ni de centro, si lo comparamos con las personas de a pie.

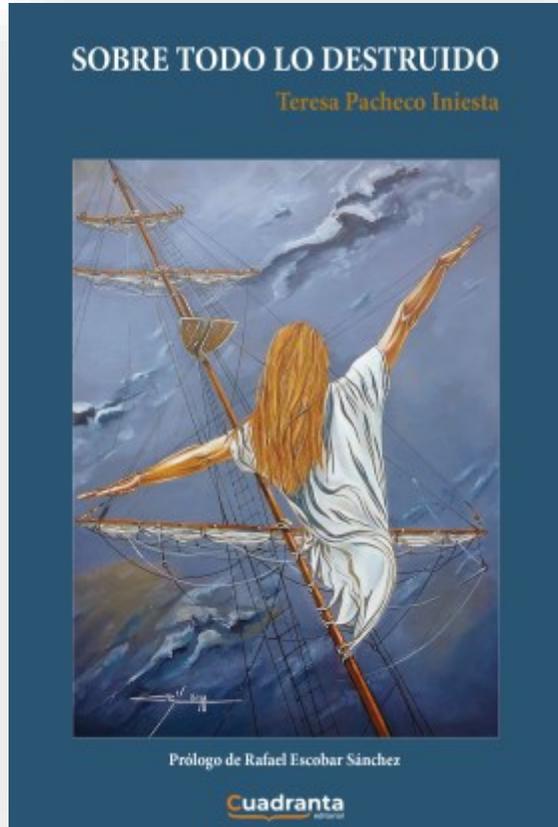
Debemos tener una mente abierta hacia todo aquello que somos incapaces de comprender, véase la vida después de la vida, porque nos falta, todavía, como especie, el conocimiento necesario, y el saber escuchar con el corazón.



SOBRE TODO LO DESTRUIDO

De Teresa Pacheco Iniesta

Sobre todo lo destruido, pretende ser una constatación de la turbiedad de la vida, una protesta por la erosión a la que sin darnos cuenta, sometemos a nuestro entorno y a la expectativa de una cotidianidad serena, a la relación con nosotros mismos y con los demás. Pero pretende ser así mismo, una propuesta de construcción sobre esas ruinas que vamos dejando a nuestro paso, una intención de alzar la vida sobre todo lo destruido, perdonando, perdonándonos. Asumir lo que somos y caminar serenamente hacia adelante aprendiendo siempre porque, en tanto mantengamos el deseo de aprender, nos mantendremos vivos. Nuestras alas son a veces de hierro, pero la poesía, la literatura, la música, el arte en general, aligeran su peso hasta abrir la puerta a un vuelo esencial.



FICCIONARIO JUANCLEMENTIANO

De Juan Clemente Gómez

Diccionario de ficción, conjunto fantástico de neologismos surrealistas fruto de un autor demente...de mente calenturienta...y que reflejan experiencias, deseos, sentimientos o emociones reales o imaginarias.

El autor es un mago de las palabras y como tal, utiliza esa magia como elemento dinamizador al compartir su propia conciencia con los demás, con esos lectores que deseen acercarse a estas páginas de expresión y sencillez.

Diccionario de la inventiva ilusionada, de la clave en fa cuando tendría que ser do, y del saber cómo saber más en tiempo de poca sapiencia.

Libro bueno, entretenido, generoso, locuaz, ambientado y soberbio, por eso de que su autor, lelépiedo audaz y rebelde lingüista lo es en amabilidad y templanza.

Lelepípedo: Dicese de aquellas personas nobles y de buen corazón que van una y cien veces a coger agua de la fuente, aun sabiendo que llevan roto el culo de su cántaro. Nacen con seis caras paralelas e iguales dos a dos y, aunque la vida les rompa alguna, siempre tienen otra de repuesto y con sus seis pares de ojos pueden leer lo que no está escrito.



LOS NUESTROS

MÓNICA MORANCHEL MATARRANZ

PREMIO A PLANES DE LECTURA 2023-2024 DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN PARA EL CEIP GLORIA FUERTES

El CEIP Gloria Fuertes de Villanueva de la Torre (Guadalajara), con su proyecto: “Un viaje a La Alcarria 75 años después”, ha sido galardonado con el “Premio a Planes de Lectura” en el ámbito escolar 2023-2024, otorgado por el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

Estos proyectos están diseñados para fomentar la lectura entre los alumnos y mejorar sus habilidades de lectura, escritura y comprensión lectora, contribuyendo a desarrollar su imaginación y ampliando sus conocimientos en un proceso de aprendizaje continuo.

Gracias a la invitación de su coordinadora, Miriam de Marcos, pude participar en la parte literaria de este proyecto, como escritora y como referente femenino en la provincia de Guadalajara.

Compartí con los alumnos, más de cien, desde primero hasta sexto de primaria, mi trayectoria literaria y mis proyectos sociales, enfocados en la protección de los niños, contra la violencia.

Empecé la jornada explicando a los más pequeños mi propia historia, contenida en La ratita de trapo, con un mensaje que comprendieron a la perfección: el amor, de la familia y de los amigos, es primordial en la recuperación de un niño enfermo.

Precisamente, los niños empatizaron desde el primer momento con la historia puesto que un niño del centro ha permanecido hospitalizado gran parte del curso. Cuando ha regresado al colegio, ha tenido un recibimiento extraordinario por parte de todos sus compañeros y profesores. La pancarta y los preparativos me recuerdan el final ilustrado de La ratita de trapo, un final feliz que nunca va a faltar en mis cuentos.



Colegio Gloria Fuertes. Foto: Mónica Moranchel Matarranz

Los alumnos de tercer y cuarto curso me entrevistaron. Con los de quinto y sexto curso mantuve una charla en la que abordamos, entre otros temas, el edadismo con Mamá Micaela y la prevención del abuso sexual infantil con El monstruo Téfilo.

Tras mi visita al centro, los alumnos realizaron diversos reportajes sobre mí y sobre mi obra con la información que habían recopilado antes de mi llegada al centro, dirigidos por el equipo docente, con la información que les proporcioné durante mi visita y con sus propias impresiones.

Los alumnos han trabajado sobre la vida y obra de autores, nacidos o vinculados a Guadalajara, como Estrella Ortiz, Antonio Buero Vallejo o León Felipe, poniendo en valor nuestro legado.

“Un viaje a La Alcarria 75 años después” ha conseguido reflejar la esencia de nuestra provincia, Guadalajara, de una forma amena para los niños, permitiendo que se sientan actores, y no meros espectadores, en el devenir de su historia.

La vocación y la dedicación del equipo docente hacen que colegios públicos con escasos recursos alcancen niveles de excelencia, visibilizando proyectos como el mío, dentro de sus proyectos, en aras de ofrecer lo mejor de sí mismos, como educadores y como personas, a sus alumnos.



Colegio Gloria Fuertes. Fotos: Mónica Moranchel Matarranz





Asociación de Escritores de Castilla-La
Mancha

25

Años

Creciendo

unidos

EL CURIOSO IMPERTINENTE